La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

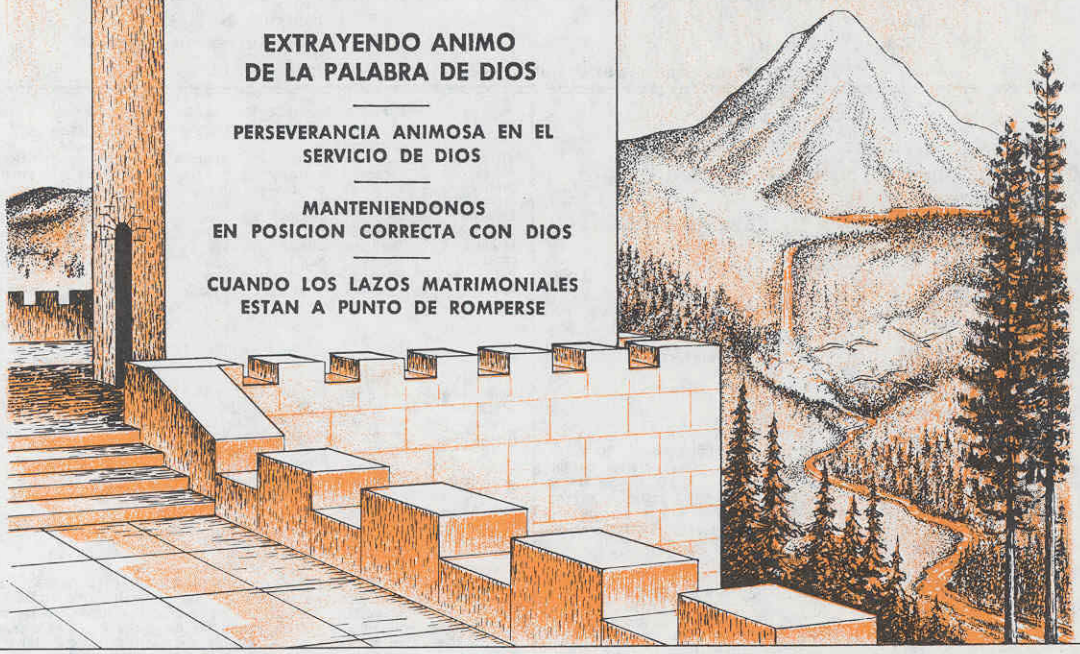
1 DE FEBRERO DE 1964
Quincenal

EXTRAYENDO ANIMO DE LA PALABRA DE DIOS

PERSEVERANCIA ANIMOSA EN EL SERVICIO DE DIOS

MANTENIENDONOS EN POSICION CORRECTA CON DIOS

CUANDO LOS LAZOS MATRIMONIALES ESTAN A PUNTO DE ROMPERSE



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA

117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.

N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

Guárdese de divulgar una falta	67
Manteniéndonos en posición correcta con Dios	69
Extrayendo ánimo de la Palabra de Dios	73
Perseverancia animosa en el servicio de Dios	80
Católicos recomiendan el celo de los Testigos	86
Cuando los lazos matrimoniales están a punto de romperse	88
Preguntas de los lectores	94

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" para las Escrituras Griegas Cristianas es la Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas, publicada en español en 1963. Los textos de las Escrituras Hebreas se citan de la New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), edición de 1961. Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras las citas:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.

Watchtower semimonthly — Vol. LXXXV No. 3

SPANISH EDITION — FEBRUARY 1, 1964

Tirada de este número: 4,200,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 66 idiomas

Quincenalmente: afrikaans, alemán, árabe, cebuano-bisaya, cibemba, cinyanja, cishona, coreano, chino, danés, esloveno, español, finlandés, francés, griego, holandés, ilocano, inglés, italiano, japonés, noruego, portugués, sesotho, sueco, tagalo, twi, xhosa, zulú

Mensualmente: armenio, bengalí, bicol, birmano, croata, efik, eve, ga, gun, hebreo, hiligaynon-bisaya, húngaro, ibanag, ibo, islandés, kanarese, maharata, malayalam, melanesio-pidgin, motu, pampango, pangasinán, papiamento, polaco, ruso, samareno, samoano, servio, siamés, silozi, singalés, tamil, tsuana, turco, ucranio, urdu, vitiano, yoruba

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

Oficinas de la Watch Tower Society	
América, E.U., 117 Adams St., Brooklyn, N.Y. 11201	$1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14	$140
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla	$10
Costa Rica, Apartado 2043, San José	C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana	$1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago	E°2
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1	Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F.	$10
Panamá, Apartado 1386, Panamá	B/1
Paraguay, Casilla de Correo 482, Asunción	Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima	S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, San Juan 00909	$1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo	$15
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F.	Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXV 1 de febrero de 1964 Núm. 3

GUÁRDESE DE divulgar una falta

LA Palabra de Dios, la Biblia, nos estimula a ser generosos, a estar dando, y con buena razón, porque esto contribuye a la felicidad en todo respecto. Pero hay una clase de dar que no anima. ¿Y cuál es ésa? El dar a conocer una falta del hermano, compañero o conocido íntimo de uno. —Sal. 50:20; Hech. 20:35.

Tal vez usted tenga mucho cuidado de no esparcir informes falsos, y la idea de participar en calumnia maliciosa o perjurarse usted mismo por medio de dar falso testimonio le parezca aborrecible a usted, y eso es bueno. Pero, ¿sabe usted que en conexión con el uso de la lengua Dios requiere aun más que eso como evidencia del amor al prójimo?—Exo. 20:16.

Concerniente a esto leemos en el Salmo 15:1-3: "Oh Jehová, ¿quién será un invitado en tu tienda? ¿Quién residirá en tu montaña santa? El que . . . no ha calumniado con la lengua. A su compañero no le ha hecho nada malo, y no ha levantado oprobio contra su conocido íntimo." Sí, si quiere usted tener la amistad de Dios no puede andar expresando algo oprobioso, sea cierto o no, acerca de un conocido íntimo.

El hecho de que Dios considera seriamente el asunto de participar en habla perjudicial se puede ver por otro salmo: "Pero al inicuo Dios tendrá que decirle: '¿Qué derecho tienes de enumerar mis reglamentos, y de llevar mi pacto en tu boca? ¡Si tú—tú has odiado la disciplina, y sigues arrojando mis palabras detrás de ti! Te sientas y hablas contra tu propio hermano, contra el hijo de tu madre divulgas una falta.' "—Sal. 50:16, 17, 20.

Obviamente, cuando el inicuo divulga una falta lo hace con malicia o mala voluntad. Sin embargo, lo más frecuente es que los que divulgan una falta no sean enemigos sino personas que afirman amarse unas a otras. Los esposos y las esposas a menudo divulgan las faltas de unos y otros, dando a saber a extraños las cosas que deben permanecer escondidas. También, los padres comentan a otros sobre las faltas de sus hijos, a veces hasta haciéndolo en presencia de sus hijos, para su perjuicio. Ni se desconoce ni está ausente este divulgar faltas entre los miembros de congregaciones cristianas.

No sin buena razón Dios condena tal divulgación de una falta. Entre otras cosas, esto envuelve el revelar algo que se ha confiado, porque lo que particularmente se condena es el divulgar una falta de un *hermano,* el andar expresando algo oprobioso sobre un *conocido íntimo.* En virtud de estrecha asociación en la familia, en el lugar de empleo o de adoración de una persona, ésta llega a conocer a otros íntimamente, y por eso tiene oportunidad de observar sus faltas. El mostrar lealtad re-

quiere que el oprobio no se esparza. Sin embargo, Adán el primer hombre reveló una evidente falta de lealtad a su esposa cuando ofreció voluntariamente la información de que ella había sido la primera en pecar, y el hacerlo no fue impulsado por ninguna lealtad previa de parte de él a Dios.—Gén. 3:3, 12.

Más que eso, el divulgar una falta es desamoroso. Va contra el consejo: "Ante todo, tengan amor intenso los unos para los otros, porque el amor cubre una multitud de pecados." De hecho, la justicia sencilla impide que divulguemos una falta, pues, ¿no requiere ésta que hagamos a otros lo que quisiéramos que ellos nos hicieran a nosotros? ¿Quién quiere que sus faltas sean divulgadas?—1 Ped. 4:8; Mat. 7:12.

Hay otro daño que puede causar el dar a conocer una falta. Podría separar a buenos amigos: "El que oculta la transgresión está buscando amor, y el que sigue hablando de un asunto está separando a los que se conocen unos a otros." ¿Por qué debilitar o disolver amistades por medio de habla degradante? ¿O por qué disminuir o destruir la influencia para el bien que otro pueda tener por medio de dar a conocer sus faltas? ¿No sería mejor mencionar las cosas favorables que otros hacen que divulgar sus faltas?—Pro. 17:9.

Por lo tanto, bien pudiera preguntarse: ¿Qué es lo que hace a los humanos divulgar una falta? ¿Es por no tener de qué otra cosa hablar, sin considerar el efecto que pueda tener esto? ¿O se debe a una falta de *empatía,* el no poder ponerse uno mismo en el lugar de la otra persona? Esto es cierto del chismear en general, porque, aun cuando sea enteramente inofensivo, generalmente consta de chismografía que el sujeto de ello preferiría que no se hubiera dicho.

Luego, por otra parte, pudiera ser orgullo, quizás hasta un deseo inconsciente de exaltarse uno mismo, lo que haga que uno divulgue la falta de otro. O pudiera ser que alguien tenga algún motivo de queja y esté buscando conmiseración de parte de otros en vez de seguir la regla bíblica de dirigirse a aquel cuya falta le ofendió y enderezar las cosas. (Mat. 18: 15-17) Otro motivo puede ser el de autojustificación. Así, Adán reveló no solo una falta de lealtad sino también un deseo de justificar su propia transgresión llamando atención a la de Eva. Cuando se trata de divulgar una falta es fácil que el corazón humano se engañe. (Jer. 17:9) Solo Jehová Dios puede conocerlo, pero su Palabra puede ayudarlo a usted a conocer su propio corazón mejor, porque ella "puede discernir pensamientos e intenciones del corazón."—Heb. 4:12.

Sin embargo, hay excepciones en el asunto de revelar faltas, como cuando a uno se le interroga en cuanto a un asunto judicial. La lealtad a Dios, al principio, a la causa de uno, a los amados de uno quizás requiera el divulgar una falta. Por tales razones buenas Jesús divulgó la falta de los caudillos religiosos en su día, la de la hipocresía. De modo que hoy también quizás sea necesario el divulgar la falta de un hermano o de un conocido íntimo para proteger los intereses de otros, y, en particular, los intereses de la congregación cristiana.—1 Cor. 1:11; 5:1.

Pero aparte de estas excepciones, no hay justificación para divulgar la falta de un hermano o de un conocido íntimo. Como se ha declarado bien vez tras vez, cuando usted se vea tentado a decir algo de naturaleza personal es bueno que se pregunte: ¿Es bondadoso? ¿Es cierto? ¿Es necesario? En este respecto se halla a propósito el consejo del apóstol Pablo: "Esforcémonos por alcanzar las cosas que contribuyen a la paz y las cosas que sirven para edificar los unos a los otros. Deja de estar derribando la obra de Dios."—Rom. 14:19, 20.

Manteniéndonos

EN POSICIÓN CORRECTA CON DIOS

Cunde desenfrenada la inmoralidad hoy día. ¿Cómo puede el cristiano evitar la trampa?

VIVIMOS en una era de cambio; es una era de fe inconstante, de esforzarse por ganancia material y de rebajar las normas morales. Los hombres temen al futuro, y con razón, porque para muchas personas parece que el mundo está siendo empujado irresistiblemente hacia un holocausto nuclear. Este clima de incertidumbre ha hecho que muchos adopten la actitud de: "Comamos y bebamos, porque mañana hemos de morir." (1 Cor. 15:32) La inmoralidad resultante y el desafuero desenfrenado deben hacer que todas las personas de corazón honrado pausen y mediten: Exactamente, ¿qué posición ocupo con Dios? ¿Cómo puedo conseguir y mantener una posición correcta a Su vista?

Felizmente Dios no ha dejado a la humanidad sin guía en estos tiempos peligrosos. El ha provisto su Palabra escrita, que no solo contiene mucha exhortación, sino también preserva muchos ejemplos que advierten de los peligros que pueden arrojarlo a uno en el sórdido mar de la inmoralidad. Considere, por ejemplo, lo que le sucedió a Israel, la antigua nación de Dios.

UN EJEMPLO AMONESTADOR

En el año 1513 a. de J.C. los israelitas salieron de Egipto y atravesaron el mar Rojo. Conducidos por hombres de fe, recorrieron un desierto temible, aguantaron adversidad y llegaron a los límites de la tierra de Canaán, que Dios les había prometido dar. Sin embargo, debido a que se hicieron desobedientes y mostraron falta de fe, Dios obligó a la nación de Israel a vagar por el desierto cuarenta años, después de lo cual los trajo otra vez hasta el borde de la hermosa tierra de promesa. Aquí el anciano Moisés cedió el acaudillamiento a su sucesor Josué, quien, como jefe de la nación, tomó posesión de la tierra y estableció a las doce tribus en su herencia.—Exo. 12:37-42; Núm. 14:26-33; Jos. 1:1-6; 13:1–19:51.

Bajo la administración de Josué y sus asociados maduros los israelitas continuaron sirviendo a Jehová de manera acepta. Pero después de la muerte de estos "hombres de mayor edad," que ejercieron buena influencia en la gente, "comenzó a levantarse otra generación que no conocía a Jehová ni la obra que él había hecho por Israel. Y los hijos de Israel se pusieron a hacer lo que era malo a los ojos de Jehová y a servir a los Baales."—Jue. 2:7-13.

De aquel tiempo en adelante, la historia de la nación de Israel fue de vacilación entre la adoración verdadera y la falsa; entre el gran Dios Jehová y los ídolos estercóreos de las naciones. Finalmente, alejándose demasiado de su posición correcta ante Dios, la nación perdió su equilibrio completamente y fue arrojada en cautiverio a Babilonia. Jerusalén fue arrasada y su templo hecho pedazos, y príncipes y gente común por igual fueron muertos atrozmente o esclavizados.—2 Rey. 23:26, 27; 25:1-11.

Al contrario de lo que uno pudiera pensar, lo que les sucedió a los israelitas en aquel entonces no es historia muerta, sino que brilla a través de los siglos e ilumina

la situación en que nos hallamos. Por lo tanto, es importante que consideremos cuidadosamente lo que condujo a su caída, para evitar que perdamos una posición correcta con Dios hoy día.—Rom. 15:4; 1 Cor. 10:11.

EL PELIGRO DE LA INMORALIDAD

Hacia el fin de la permanencia de cuarenta años en el desierto millares de israelitas fueron entrampados por las prácticas inmorales de los moabitas adoradores de Baal, cerca de cuya tierra tuvieron que pasar en ruta a la Tierra Prometida. La fornicación y la complacencia sexual impura eran el modo de vivir de estos adoradores de Baal. *The Encyclopœdia Britannica* declara que el "culto de los baales y Astarot se caracterizaba por crasa sensualidad y libertinaje." "La adoración de estos dioses llevaba consigo algo de las prácticas más desmoralizadoras que existían entonces," declara *The Westminster Historical Atlas to the Bible.*

Según el *Pocket Bible Handbook* por Enrique H. Halley, "los templos de Baal y Astoret generalmente estaban juntos. Las sacerdotisas eran prostitutas de templos. Los sodomitas eran prostitutos de templos. La adoración de Baal, Astoret, Moloc, y otros dioses cananeos constaba de las orgías más extravagantes; sus templos eran centros de vicio. Por eso, la manera en que los cananeos adoraban a sus dioses era mediante complacencia inmoral en presencia de sus dioses."

En vez de evitar a tal gente inmoral, la Biblia dice que los israelitas 'comenzaron a tener relaciones inmorales con las hijas de Moab. Y las mujeres vinieron llamando a la gente a los sacrificios de sus dioses, y la gente comenzó a comer y a postrarse a sus dioses. De modo que Israel se adhirió al Baal de Peor.' ¡Cuán repugnante para el Todopoderoso Dios fue esta sensualidad y libertinaje! "Y la ira de Jehová empezó a arder contra Israel. . . . Y los que murieron del azote ascendieron a veinticuatro mil." —Núm. 25:1-9.

Repetidamente en años posteriores la inmoralidad de sus vecinos que adoraban a Baal resultó ser una piedra de tropiezo para los israelitas. Evidentemente se pusieron a pensar: 'Todo el mundo lo hace; solo es hacer lo natural; por eso, ¿por qué no ser como el resto de la gente?' La inmoralidad atrajo sus deseos carnales y por eso, cerrando sus ojos a las leyes justas de Dios, satisficieron su pasión desenfrenada. "Y ellos también siguieron edificando para sí lugares altos y pilares sagrados y postes sagrados sobre todo cerro alto y bajo todo árbol exuberante [donde se entregaban a inmoralidad sexual]. Y aun el prostituto de templos resultó estar en la tierra." —1 Rey. 14:23, 24; 22:46; Isa. 57:5; Jer. 3:6, 13.

Con el tiempo la inmoralidad llegó a ser el modo de vivir de los israelitas. "Continuaron cometiendo adulterio, y a la casa de una prostituta van en tropel. Han llegado a ser caballos sobrecogidos de calor sexual, teniendo testículos fuertes. Relinchan cada uno a la esposa de su compañero." Llegaron a ser exactamente como animales; ni siquiera sentían vergüenza por su promiscuidad.—Jer. 5:7, 8.

INMORALIDAD HOY DIA

Pero la gente civilizada no es así hoy día, quizás piense alguien. Su adoración a Dios no está acompañada 'de complacencia inmoral y crasa sensualidad y libertinaje.' Adora al Dios y Padre de Jesucristo que prohíbe tal inmoralidad, pudiera argüirse. Pero, ¿qué muestran los hechos?

La evidencia revela que en la cristiandad las condiciones son las mismas que fueron entre los israelitas hace mucho tiempo. Así como la gente tenía leyes justas de Dios entonces, incluyendo los Diez Mandamientos, y estaba obligada a observarlos, la gente en la cristiandad hoy también tiene las leyes de Dios que está obligada a observar. Pero así como los israelitas rechazaron las leyes de Dios, así hoy un libertinaje y una inmoralidad que hacen recordar la adoración a Baal de Israel son comunes a través de la cristiandad.

En todas partes hay evidencia de un desplome moral. "El concepto de la castidad es completamente anticuado," se le

dijo a un auditorio de 1,000 estudiantes de la Universidad de Colombia Británica no hace mucho tiempo. En una encuesta reciente de veintiuna escuelas de California se averiguó que algunas de las muchachas consideraban la preñez como "un símbolo de posición." En una escuela de muchachas en Inglaterra se descubrió que las estudiantes llevaban un distintivo amarillo para anunciar que ya no era vírgenes. Y en otra escuela en Oxford, Inglaterra, un examen hecho por sorpresa a las bolsas de mano reveló que el 80 por ciento de las muchachas llevaba contraceptivos.

El *Daily Star* de Toronto (9 de marzo de 1963) informa que "tantas muchachas de secundaria de Winnipeg [Canadá] están llegando a hallarse encinta que las tres principales casas de la ciudad para madres solteras están buscando maneras de enviar a las muchachas a escuelas especiales . . . El año pasado, la ciudad tuvo 537 nacimientos ilegítimos."

Se ha averiguado que las orgías sexuales de aun los jóvenes de hoy día rivalizan con los ritos desenfrenados de los antiguos baalitas adoradores del sexo. Sir Juan Charles, principal oficial médico retirado de Inglaterra, del Ministerio de Educación, citó un caso en que el abogado acusador habló de la "precocidad y depravación espantosas" de jovencitos de solo catorce y quince años de edad.

A través de la cristiandad los 'clubs sexuales' y los 'clubs de cambiar esposas' efectúan un negocio floreciente. Apenas la pasada primavera el *Chronicle* de San Francisco llevaba el encabezamiento: "Moda de cambiar esposas—en toda la zona de la bahía." El periódico declaró que un anuncio de ocho líneas "atrajo una avalancha de respuestas de parte de parejas casadas que buscaban sexo fuera de su matrimonio." "Se están reuniendo en grupos de dos o más parejas en hogares, hoteles y moteles para participar en 'fiestas de cambiar' que a menudo asumen proporciones de orgías," informó el periódico. Al contrario de lo que algunos pudieran pensar, en estas orgías participan ciudadanos respetados para quienes aparentemente su conducta es compatible con su religión. De hecho, uno de ellos dijo: Jamás "cambiamos" los sábados por la noche porque "tenemos que levantarnos temprano los domingos para ir a la iglesia."—Números fechados el 3 y el 6 de abril de 1963.

Tal inmoralidad llega a lugares encumbrados. Recientemente la inmoralidad de funcionarios gubernamentales prominentes ha sido puesta de manifiesto, particularmente en Inglaterra. "Las olas de asombro" que se originaron allí "saltaron el Canal hasta Europa, y fueron algo más que perceptibles hasta en los salones con brillo de vidrio (aunque prosaicamente no de espejos) de las Naciones Unidas en Nueva York," informó la revista *Newsweek*. "Una serie de otros escándalos sexuales y de espionaje estaban repercutiendo en Estocolmo y El Cairo."

En todo el mundo, entre los ricos y los influyentes, así como entre la gente común y los jóvenes, la inmoralidad sexual ha llegado a ser el modo de vivir. Como declaró un ministro: Ahora los adolescentes consideran el sexo "tan casualmente como el comer y el beber." (El *Daily Star* de Toronto, 8 de febrero de 1963) Aunque el coito sexual extramarital está contra la ley de Dios, hoy día la gente raciocina como aparentemente raciocinaron los israelitas antiguos: 'Todo el mundo lo hace; por eso, ¿por qué ser diferentes?' Aun algunos caudillos religiosos condonan la inmoralidad del día presente.

Como se informó en el *Daily Express* de Londres del 11 de marzo de 1963, D. A. Rhymes, clérigo de la Iglesia de Inglaterra, dijo a su congregación que el código bíblico de la castidad está "siendo pasado por alto porque ya es anticuado." Dijo que tenía que ser reemplazado con un código moral que satisficiera mejor las necesidades de la gente. Y en armonía con este mismo razonamiento, un ensayo de setenta páginas presentado al público por un grupo de los cuáqueros más influyentes de la Gran Bretaña dijo que "la moralidad, como el sábado, fueron hechos para el hombre, no el hombre para la moralidad," y que, por lo tanto, aun la expresión de ca-

riño homosexual no era moralmente incorrecta. Este ensayo intitulado "Hacia un punto de vista cuáquero del sexo" "rechaza casi completamente el acercamiento tradicional de la iglesia cristiana organizada a la moralidad," declaró el *Globe and Mail* de Toronto el 19 de febrero de 1963.

EVITANDO LA INMORALIDAD

¡Cuán peligrosas son estas filosofías mundanas sobre la moralidad! Si uno les presta atención ciertamente perderá su posición correcta con Dios. Las leyes de Dios están al día y aplican ahora como en el día en que fueron escritas. A los que tal vez piensen que pueden desviarse de ellas para satisfacer su apetito sexual uno de los apóstoles de Cristo les dice que consideren lo que les sucedió a los israelitas que fueron seducidos por las moabitas adoradoras de Baal:

"Ni practiquemos fornicación, como algunos de ellos cometieron fornicación, de modo que cayeron, veintitrés mil de ellos en un día. Pues bien, estas cosas siguieron aconteciéndoles como ejemplos, y fueron escritas para amonestación de nosotros a quienes los fines de los sistemas de cosas han llegado. En consecuencia, el que piensa que está en pie, cuídese que no caiga." —1 Cor. 10:8, 11, 12.

Los cristianos deben guardarse a todo tiempo para no ser entrampados por este mundo enloquecido por el sexo como los israelitas lo fueron por sus vecinos sensuales. "Amortigüen, por lo tanto, los miembros de su cuerpo," escribió el apóstol Pablo a los cristianos primitivos, "en lo que toca a fornicación, inmundicia, apetito sexual . . . Desnúdense de la vieja personalidad con sus prácticas, y vístanse de la nueva personalidad, que por medio de conocimiento exacto va haciéndose nueva según la imagen de Aquel que la creó." —Col. 3:5-10.

Para evitar la inmoralidad uno debe llenar su mente y corazón con las leyes justas de Dios, y a todo tiempo esforzarse por vivir en armonía con ellas. Esto significa que "fornicación e inmundicia de todo género o avaricia ni siquiera se mencionen entre ustedes, así como es propio de personas santas; tampoco comportamiento vergonzoso, ni habla necia, ni bromear obsceno, cosas que no son decorosas, sino más bien el dar gracias. Porque ustedes saben esto, reconociéndolo ustedes mismos, que ningún fornicador . . . tiene herencia alguna en el reino del Cristo y de Dios."—Efe. 5:3-5; Fili. 4:8.

Por lo tanto, la ley de Dios es clara. Las prácticas inmorales como fornicación, adulterio, homosexualidad y bestialidad acarrean sobre la persona el disfavor de Dios. Es cierto que antes de aprender los requisitos justos de Dios, y mientras todavía vivían como la gente de las naciones, muchos practicaban estas cosas. Pero si una persona desea verdaderamente conseguir y mantener una posición correcta con Dios, ahora tiene que 'abstenerse de la fornicación' y "tomar posesión de su propio vaso en santificación y honra, no en codicioso apetito sexual tal como también tienen las naciones que no conocen a Dios." —1 Tes. 4:3-5; 1 Cor. 6:9-11.

"TRIVIALIDADES Y TONTERIAS"

● Según informó el *Press-Enterprise* de Riverside, California, en su número del 30 de septiembre de 1962, el clérigo Enrique J. Stokes dijo: "Nuestra actual inquietud y trastorno en toda esfera; la opinión que va cobrando auge en el mundo observador de que la iglesia no tiene nada de importancia que ofrecer con sus trivialidades y tonterías de mucho estar activos; y el darse cuenta de que las relaciones humanas en cuyo bienestar se interesa vitalmente Cristo han desenmascarado nuestra superficial comprensión del verdadero testimonio. Estas y otras cosas penosas hacen de los requisitos para la predicación una asignación casi imposible de desempeñar. En todo ello, el predicador no puede agradar a Dios y al hombre. Por lo general no agrada a ninguno de los dos."

Extrayendo ÁNIMO de la PALABRA DE DIOS

"Podemos tener buen ánimo y decir: 'Jehová es mi ayudante; no tendré miedo. ¿Qué puede hacerme el hombre?' "—Heb. 13:6.

¿QUIEN puede ser de buen ánimo en un mundo como éste—un mundo que está saturado de temor? Nunca antes en la historia del hombre ha habido más fuerzas obrando juntas para infundir temor en el corazón de los hombres. El temor de la guerra ha dado lugar a la más frenética carrera de armas en la historia de la raza humana. Año tras año la proporción de crímenes asciende, aumentando la ansiedad. Con frecuencia alarmante, los terremotos hacen que los hogares de los hombres caigan estrepitosamente sobre ellos, habiendo matado a 180,000 personas de un solo golpe en la China en 1920, a más de 12,000 en Irán en 1962, y matando a millares más cada año en otros lugares.

La sequía, las plagas de langostas y las tormentas arruinan siembras, lo cual resulta en graves escaseces de alimento. La enfermedad, también, continúa causando un terrible número de víctimas—no solo enfermedades como el cáncer y el paludismo, sino también las causadas por la codicia de los hombres, la cual resulta, por ejemplo, en el nacimiento de millares de niños deformes debido al uso de drogas perjudiciales. En un mundo tan plagado de causas de temor como éste, ¿quién tiene razones sólidas para tener ánimo? Solo los que pueden decir: "Jehová es mi ayudante." —Heb. 13:6.

[2] Debe tenerse presente que las circunstancias que exigen ánimo no son solo las que crean los encabezamientos noticiosos. A veces son las mismísimas tragedias personales de las cuales pocos más que los afectados pueden estar conscientes. Estas cosas a menudo golpean más duro en la vida de la persona envuelta que la amenaza de guerra nuclear. Para enfrentarse a estos problemas animosamente y con buen éxito, la persona tiene que acudir a Dios y dirigirse a su Palabra para conseguir guía.—Sal. 46:1, 2; 119:105-112.

[3] De manera sobresaliente se requiere ánimo de todos los que se esfuerzan por vivir con devoción piadosa como seguidores de Jesucristo. Con firme determinación tienen que rechazar las presiones que absorben al individuo en el remolino del materialismo y la sensualidad que caracteriza a los caminos del mundo. Como imi-

1. ¿Qué circunstancias han llenado de gran temor el corazón de los hombres, y ante ellas quiénes únicamente pueden mostrarse animosos?

2. ¿Qué otras situaciones a menudo exigen ánimo, y adónde debería dirigirse uno para conseguir guía en tales ocasiones?

3. ¿Por qué se requiere ánimo en particular de los cristianos?

tadores de Cristo, tienen que ser testigos intrépidos de Jehová Dios. No deben temer poner de manifiesto la falsedad y defender la verdad de la Palabra de Dios, sin importar cuán impopular sea ésta. Por su integridad a Dios tal vez se les eche a la cárcel, se les obligue a salir de su empleo o se les deporte del país donde residen. De esto pueden estar seguros: "Todos los que desean vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos." (2 Tim. 3:12) ¿De dónde proviene el ánimo para hacer frente resueltamente a tal presión? Es posesión de los que tienen fe que está arraigada en la Palabra de Dios.

ANIMO POR CONOCER LA GRANDEZA DE DIOS

4 Aunque es cierto que el ánimo es fortaleza interna, el ánimo cristiano no es confianza en uno mismo. No es el resultado de acudir a uno mismo. Más bien, éste resulta de confiar en Dios, y en un conocimiento de él está la clave de esta fortaleza. Por lo tanto, para conseguir ánimo, tenemos que acudir a la Biblia, porque de esta fuente es que aprendemos en cuanto a Jehová y sus cualidades incomparables, y esta Palabra de Dios es la que graba en nuestra mente su grandeza. Al hablarnos de Sus obras ella nos aclara que él es "el Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él." Al contar Sus hechos en conexión con sus siervos, ella nos muestra que él es "el Altísimo sobre toda la tierra," que él es "Dios Todopoderoso." "Jehová es en verdad Dios. El es el Dios viviente." El escucha la súplica de sus siervos, y su mano "no se ha acortado demasiado de modo que no pueda salvar, ni su oído se ha hecho demasiado tardo de modo que no pueda escuchar." Los adoradores de tal Dios tienen toda razón para ser animosos.—Hech. 17:24; Sal. 83:18; Exo. 6:3; Jer. 10:10; Isa. 59:1.

5 Puesto que el conocimiento acertado de la Palabra de Dios es un factor principal para tener ánimo, nos conviene grabarlo firmemente en nuestro corazón y mente. Haga usted como el salmista que dijo: "Recordaré las prácticas de Jah; pues recordaré tu maravilloso obrar de hace mucho tiempo. Y ciertamente meditaré en toda tu actividad, y en tus tratos me interesaré." (Sal. 77:11, 12) Emplee algún tiempo cada día leyendo la Biblia, meditando en ella y considerándola con otros. Espáciese en las actividades de Jehová en vez de interesarse principalmente en las contiendas de los gobernantes de este mundo. El dar atención así a la Palabra de Dios, aumentando de esa manera en amor a Dios, disipa el temor a los orgullosos opresores de entre la humanidad, ya sean hombres en el poder que arrogantemente se esfuercen por eliminar la adoración verdadera o naciones que estén almacenando armas para guerra nuclear. —1 Juan 4:18.

6 Los que son adoradores dedicados de Jehová no se hacen pusilánimes aun cuando las naciones que están armadas hasta los dientes amenazan exterminarlos. Aunque los cristianos 'no guerrean según lo que son en la carne' y 'las armas de su guerrear no son carnales,' esto no significa que las naciones tienen libertad de acción para extinguir la vida del pueblo de Dios y poner fin a la adoración correcta. (2 Cor. 10:3, 4) Jehová está con los de su pueblo, y ellos confían en él. Por su Palabra escrita lo conocen como Aquel que en los días del rey Josafat de Judá libró a su pueblo de las fuerzas combinadas de Moab, Ammón y la tierra de Edom. En aquella ocasión él dijo al pueblo de Judá y a los habitantes de Jerusalén: "No se atemoricen ni se aterren a causa de esta grande multitud; porque no es de ustedes la batalla, sino de Dios. . . . No tendrán que pelear en esta ocasión. Tomen su posición, quédense quietos y vean la salvación de Jehová a favor de ustedes." —2 Cró. 20:15-17; Sal. 34:7.

7 Otra vez, fue en los días de Ezequías

4. ¿Cómo se define el ánimo cristiano, y sobre qué está fundado?
5. Como el salmista, ¿tras qué práctica que fortalece el ánimo debemos seguir?
6, 7. ¿Por qué no se hacen pusilánimes los testigos de Jehová aun cuando naciones poderosas amenazan exterminarlos?

que el rey de Asiria, gobernante del más poderoso gobierno entre los hombres en aquel tiempo, después de una campaña próspera a través de partes de Palestina, volvió su máquina bélica contra Jerusalén. Confiado de vencer aquí también, su comandante militar Rabsaces se mofó de Ezequías: "¿Qué es esta confianza en la cual has confiado?" (Isa. 36:4) Ezequías mostró cuál era la confianza en la que confiaban al subir a la casa de Jehová a orar y al avisar al profeta de Jehová, Isaías. El desafío del monarca asirio era, no solo contra Ezequías y su pueblo, sino contra Jehová Dios. Por causa de su propio nombre Dios actuó, y a los ejércitos invasores ni siquiera se les permitió erigir sus terraplenes para sitiar, contra la ciudad, ni disparar una sola flecha allí. En una sola noche el ángel de ejecución enviado por Jehová destruyó a 185,000 de la hueste asiria y envió tambaleando de regreso al rey en derrota hasta Nínive, donde encontró su propia muerte mientras adoraba a su dios ídolo. Así mismo en este siglo veinte, cuando el poderoso gobierno dictatorial de la Alemania nazi amenazó eliminar a los testigos de Jehová, fue frustrado en sus esfuerzos. Jehová, quien en todos estos casos libró a sus siervos, es Aquél concerniente a quien el gobernante mundial Nabucodonosor, humillado por El, se vio él mismo obligado a decir: "El está haciendo según su propia voluntad entre el ejército de los cielos y los habitantes de la tierra. Y no existe nadie que pueda detenerle la mano ni que pueda decirle: '¿Qué has estado haciendo?' " (Dan. 4:35) Pronto en la guerra universal del Armagedón él eliminará completamente a los que se oponen a él y que oprimen a su pueblo, pero aun ahora no permite que ellos frustren su propósito. Los que le adoran tienen buena razón para estar animosos. Morando bajo su cuidado amoroso, pueden decir con el salmista: "Jehová está de parte mía; no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre terrestre?"—Sal. 118:6.

"¿Qué es esta confianza en la cual has confiado?"

LIBERACIÓN PREDICHA

8 No mucho tiempo después de proveer para Jerusalén liberación de las fuerzas militares de Senaquerib, Jehová había registrado en su Palabra ánimo que su pueblo necesitaría en una ocasión posterior. " 'Consuelen, consuelen a mi pueblo,' dice el Dios de ustedes. 'Hablen al corazón de Jerusalén y pónganle de manifiesto que su servicio militar ha sido cumplido, que su error ha sido pagado por completo. Pues de la mano de Jehová ha recibido una cantidad plena por todos los pecados de ella.' " (Isa. 40:1, 2) Sí, por hacerse apóstatas y andar en las pisadas de la infiel Samaria, que Jehová entregó en las manos de Asiria, los habitantes de Judá y de Jerusalén fueron llevados al destierro en 607 a. de J.C. para servir bajo amos babilónicos. Pero, ¡qué consuelo fue para ellos cuando en el año septuagésimo de la desolación de Jerusalén aquellos israelitas comprendieron por la Palabra escrita de Dios mediante sus profetas Isaías y Jeremías que el tiempo para la liberación se había acercado! ¡Podían cobrar ánimo!—Dan. 9:1, 2.

9 Es verdad que les esperaba un largo viaje de regreso a Jerusalén, pero, ¿frustraría esto el cumplimiento de la promesa de su Dios? "¡Escuchen! Alguien está clamando en el desierto: '¡Limpien el camino de Jehová! Enderecen la calzada para nuestro Dios a través del llano desértico. Y la gloria de Jehová ciertamente será revelada, y toda carne lo verá juntamente,

8. Cuando los israelitas estuvieron cautivos en Babilonia, ¿cómo pudieron extraer ánimo de la Palabra escrita de Dios?

9. ¿Por qué el largo viaje de regreso a Jerusalén no fue razón para que ellos se desanimaran?

porque la misma boca de Jehová lo ha hablado.' " (Isa. 40:3, 5) Dios mismo se encargaría de que los obstáculos fueran removidos. Conduciría invisiblemente su regreso, así como los había conducido fuera de Egipto, pues por medio de esta restauración del pueblo de su nombre la gloria de Jehová sería puesta de manifiesto delante de todas las naciones.

10 Esta no era ninguna promesa vana de algún caudillo nacionalista entre los judíos que esperaban romper el yugo babilónico. No era en tal ardid que podían hallar razón para tener ánimo. Sabían bien que uno de los escritores inspirados de los Salmos los había amonestado contra el acudir a hombres terrestres para su liberación, porque los hombres perecen; se secan exactamente como la hierba. "Pero en cuanto a la palabra de nuestro Dios, durará hasta tiempo indefinido." (Isa. 40:8) "Feliz es el que tiene al Dios de Jacob como ayuda suya, cuya esperanza está en Jehová su Dios." (Sal. 146:3-10) En cumplimiento de su palabra, como un pastor amoroso junta a sus ovejas, así Jehová juntó a su pueblo en Jerusalén para reconstruir su templo de adoración, en 537 a. de J.C. La confianza que basaron en las promesas de la Palabra escrita de Dios no estuvo mal colocada.

"LEVANTEN LOS OJOS MUY ALTO"

11 Cuando predijo mediante Isaías esta liberación que efectuaría a favor de los de su pueblo, Jehová pasó a llamar la atención de ellos a sus obras creativas. Los instó a observar aquí evidencia de su poder omnipotente y a ver en ello razón para tener confianza en que él sostendría a los que esperaban en él. Aclaró que para él los mares son algo que ha de medirse en el hueco de su mano; los cielos los mide como la distancia entre sus dedos extendidos, y todas las naciones son solo como la película de polvo sobre una báscula. Pero, ¿puede el hombre controlar los poderosos mares? ¿Ha podido siquiera ver los límites de la creación, sin decir nada de medir las distancias hasta los remotos cuerpos celestes con certeza? Entonces, ¿qué razón sólida podría haber para que los que esperan en Jehová teman lo que los hombres puedan hacer? ¡Ninguna en absoluto!—Isa. 40:12-17.

12 Vea los cuerpos celestes y considere lo que significa su existencia: "Levanten los ojos muy alto y vean. ¿Quién ha creado estas cosas? Es Aquel que está produciendo el ejército de ellas aun por número, todas las cuales él llama aun por nombre. Debido a la abundancia de energía dinámica, él también siendo vigoroso en poder, ninguna de ellas falta." (Isa. 40:26) Es bueno tener presente esto en este tiempo cuando los hombres están haciendo alarde de sus logros científicos. Se jactan de haber puesto en órbita alrededor de la Tierra naves espaciales tripuladas. Están orgullosos de haber enviado vehículos espaciales de investigación hacia el Sol, la Luna y los planetas Venus y Marte. Pero, ¿significan estas proezas que al hombre es ahora al que tenemos que acudir para conservación? ¡Seguramente que no!

13 La Luna ha estado en órbita desde mucho antes que los hombres principiaran sus programas espaciales, y no es la clase de satélite que se quema después de unos cuantos meses. Pero, ella solo es uno de estos cuerpos celestes, ninguno de los cuales fue puesto allí por los hombres. Pues, la Tierra misma es una nave espacial, y una nave con carga viviente. En vez de solo un pasajero humano, tiene tres mil millones y un sinnúmero de animales, y no están todos envueltos en trajes espaciales para sobrevivir. Prescindiendo de cuán grandes parezcan las obras de los hombres a la vista de los hombres, llegan a ser completamente patéticas cuando se consideran junto a la obra de las manos de Dios. Los hombres quizás tengan bombas de hidrógeno y proyectiles en sus arsenales, pero Jehová Dios puede soltar terremotos equivalentes a miles de bombas

10. ¿Qué clase de promesa no habría sido razón sólida para ánimo, pero qué hizo a la esperanza que abrigaban los cautivos judíos una esperanza mejor?

11. Mediante el profeta Isaías, ¿qué hechos en cuanto a sus obras creativas trajo Jehová a la atención de su pueblo, y por qué?

12, 13. ¿Cómo nos impresiona una comparación de las obras creativas de Dios con los logros de los hombres?

de hidrógeno, y desatar tormentas de granizo que ellos no pueden contrarrestar. Aun con una nevada suave él puede inmovilizar sus operaciones. (Jos. 10:11; Job 38:22, 23) Los logros científicos de las naciones no los capacitarán a evitar el ser llamados a cuentas por la sangre que han derramado sobre esta Tierra. A causa de eso todos los amadores de la justicia pueden cobrar ánimo.—Amós 9:1-3; Eze. 38:22.

14 No obstante, el hecho de que Jehová es todopoderoso no significa que las cosas son fáciles para los que le adoran como cristianos verdaderos. Como Jesús dijo a sus seguidores: "Les echarán mano a ustedes y los perseguirán, entregándolos a las sinagogas y prisiones, siendo llevados ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre. . . . Además, serán entregados hasta por padres y hermanos y parientes y amigos, y a algunos de ustedes los harán morir; y serán objetos de odio de parte de toda la gente por causa de mi nombre." (Luc. 21:12-17) No obstante, esta perspectiva no hace que los que han cifrado su confianza en Dios se desanimen. ¿Por qué no?

15 Extraen ánimo de las Escrituras, las cuales los ayudan a considerar el asunto en la perspectiva apropiada, asegurándoles: "Hay Uno que mora por encima del círculo de la tierra, los moradores de la cual son como saltamontes, Aquel que está extendiendo los cielos exactamente como una gasa fina, que los despliega como una tienda en la cual morar, Aquel que está reduciendo a nada a los funcionarios encumbrados, que ha hecho a los mismísimos jueces de la tierra como una simple irrealidad." (Isa. 40:22, 23) De modo que quizás ciertos gobernantes sí proscriban la adoración verdadera. Tal vez declaren que es contra la ley el predicar a personas de otra religión. Tal vez se apoderen de los hijos de padres cristianos y les den una transfusión de sangre porque esos padres rehúsan aprobar una violación de la ley de Dios, y tal vez no den oídos a las súplicas de aquellos padres por justicia. Pero Jehová Dios tiene un punto de vista diferente sobre ello. A él no se le escapa de la atención lo que sucede, y él revocará los decretos injustos de estos hombres que abusan de su autoridad. Entonces aquellos a quienes el mundo ha juzgado incompetentes Dios los escogerá para que sean los que vivan para siempre en su nuevo mundo, porque ellos esperaron en él.

14. Aunque Jehová es todopoderoso, ¿por qué no es fácil el que un individuo sea contado entre Sus adoradores en este tiempo?

15. Ante la persecución oficial, ¿cómo ayudan las Escrituras a los cristianos a mantener ánimo?

ESCUCHANDO A DIOS

16 Ciertamente, entonces, les conviene a todos los hombres escuchar lo que Dios dice. No podemos esperar que él apruebe nuestro derrotero si no damos oídos a su consejo; él no se complace tampoco con aquellos cuyos labios afirman amor a Dios pero cuyo corazón está alejado de él. Las Escrituras no ofrecen razón para ánimo a personas de esa clase. Los que hallan causa para ánimo cuando estudian la Palabra de Dios son aquellos cuya actitud es semejante a la del salmista que escribió: "Instrúyeme, oh Jehová, en el camino de tus reglamentos, para que lo observe hasta el último. Hazme entender, para que observe tu ley y para que pueda guardarla con todo el corazón. Hazme andar en la senda de tus mandamientos, pues en ella me he deleitado." (Sal. 119:33-35) Los que así son impulsados por amor a Dios y sus caminos justos son los que tienen razones sólidas para estar animosos. No solo son animosos ante la oposición, sino que tienen el ánimo necesario para poner en orden su vida en armonía con las elevadas normas morales promulgadas por Dios.

17 Se necesita ánimo para hacer eso, porque aun cuando el individuo ejerza cuidado para evitar asociaciones malas, todavía tiene que tratar con gente inmoral. Quizás sean personas con quienes esté empleado seglarmente, vecinos o condiscípulos en la escuela. No es fácil el rehusar acompañar a la muchedumbre. Pero Jesús dijo que

16. ¿Qué clase de personas son las que encuentran causa para ánimo cuando estudian la Palabra de Dios?

17. ¿De qué manera se necesita ánimo para permanecer limpio moralmente, y cómo puede fortalecerse ese ánimo?

sus seguidores no son parte del mundo. (Juan 17:11-14) Deben estar alerta. No se atreven a bajar su guardia o descuidar su vigilancia por medio de alimentar su mente con literatura inmoral y entretenimiento lascivo de este mundo enloquecido por el sexo. Animosamente deben mostrar su odio a lo que es malo y su amor a lo que es correcto. El deleitarse en los mandamientos de Jehová, haciéndolos nuestra meditación, nos fortalece contra la conducta inmoral del mundo; y el mantener presente siempre que "todas las cosas están desnudas y abiertamente expuestas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta" fortalece más esa determinación de hacer lo que es correcto. —Heb. 4:13.

[18] Por supuesto, hay hombres que carecen de tal conocimiento agudo de su responsabilidad para con Dios y que, no obstante, tienen cierto sentido de decencia. Viven lo que consideran ser vidas morales, pero cuando el adherirse a las elevadas normas morales parece ponerlos en desventaja a menudo les falta el ánimo para hacer lo que ellos saben que es correcto. Por ejemplo, cuando hallan su seguridad económica amenazada por prácticas faltas de honradez de los competidores comerciales mundanos, quizás crean que la única manera de manejar la situación es adoptando los métodos de éstos, a pesar de que les tienen aversión. O quizás concluyan que, si su patrón exige que ellos traten con falta de honradez a sus clientes, no les queda más remedio que hacerlo. No sucede así con el cristiano verdadero. El no se deja vencer por las prácticas malas del mundo. No se hace envidioso de los que hacen injusticia. El cree como creyó David, que temía a Dios: "Mejor es lo poco del justo que la abundancia de los muchos inicuos. Pues los mismísimos brazos de los inicuos serán rotos, pero Jehová estará sosteniendo a los justos. Jehová está consciente de los días de los intachables, y la mismísima herencia de ellos continuará aun hasta tiempo indefinido." (Sal. 37: 16-18; 119:36) A causa de fe fuerte en Dios, son animosos. No se hacen pusilánimes a causa de ansiedad por lo que comerán o beberán o por la ropa que se pondrán. Saben que si siguen buscando primero el reino de Dios y su justicia, Jehová Dios se encargará de que las otras cosas sean añadidas. Extraen ánimo de la Palabra de Dios.—Sal. 37:1-4, 27, 34; Mat. 6:31-33.

[19] Esa Palabra escrita puede quitar los temores supersticiosos y de ignorancia que han hecho que muchos hombres caigan en cautiverio calamitoso. De sus páginas la persona puede aprender el origen de la vida y el significado de la muerte. Pero, ¡cuántas personas, porque no han escuchado la Palabra de Dios y no saben lo que él dice acerca de la muerte y la vida futura, demuestran ellas mismas ser de la clase que el Diablo describió cuando dijo a Dios: "Piel a favor de piel, y todo lo que el hombre tenga lo dará a favor de su alma. . . . extiende tu mano, por favor, y toca hasta su hueso y su carne y ve si no te maldice en tu mismísima cara"! (Job 2:4, 5) Job no fue de esa clase de personas, pero muchos lo son. Lo dan todo en cambio por su vida. Pierden la virtud, la honradez y una conciencia limpia a fin de impedir la muerte. Están dispuestos a vivir una mentira, afirmando sostener ideologías que odian y haciendo actos viles en contra de su voluntad, a fin de apaciguar a los que están en el poder. Por temor de la muerte están en esclavitud durante toda su vida.—Heb. 2:15.

[20] Pero los que tienen un conocimiento acertado de la Palabra de Dios no viven en tal temor. Aquel a quien sirven es la Fuente de la vida, y le han escuchado a él. Saben que él ha hecho provisión para libertar del sepulcro. Tienen confianza en su promesa de resurrección de entre los muertos, de modo que no se resisten a demostrarse fieles a Dios, aun hasta la muerte si fuera necesario. (2 Cor. 4:13, 14;

18. ¿Cuál es el derrotero cristiano ante las prácticas comerciales faltas de honradez?

19, 20. ¿Cómo es que el conocimiento de la Palabra de Dios lo capacita a uno a evitar el transigir en cuanto a su fe cristiana aun cuando se enfrente a la amenaza de muerte?

Rev. 2:10) El conocimiento de la Palabra de Dios los hace animosos. Este fortaleció a Jesús para retener integridad ante una muerte ignominiosa. Le dio a Esteban el ánimo para hablar la verdad sin transigencia ante el tribunal que lo estaba enjuiciando por su vida. Así mismo en este siglo veinte ha impartido ánimo a millares de testigos cristianos de Jehová para permanecer firmes a favor de la adoración verdadera.—Heb. 12:2; Hechos, cap. 7.

[21] Es esa misma Palabra de Dios la que fortalece a uno a obrar animosamente ante amenazas de guerra, escaseces de alimento, terremotos aterradores y crímenes feroces, todo lo cual está tan generalizado en el mundo hoy día. Estas circunstancias conciernen a la vida de los cristianos así como al resto del mundo. Ellos también pueden ser echados de sus hogares por agresores en tiempo de guerra, perder sus posesiones en un terremoto, enfrentarse a racionamiento de alimento, y tienen que ejercer precaución aumentada a causa del predominio del crimen. No obstante, su perspectiva es diferente a la del mundo a su alrededor. Fortalecidos con un conocimiento de las Escrituras, pueden hacer como Jesús dijo: "Mas al comenzar a suceder estas cosas, levántense erguidos y alcen sus cabezas, porque su liberación se acerca." (Luc. 21:28) Reconocen en estas cosas una evidencia del fin cercano de este inicuo viejo mundo y la llegada del justo nuevo mundo de Dios. Este conocimiento les da ánimo, no solo para enfrentarse a las penalidades de que todas las personas participan en común, sino para hablar claro como defensores intrépidos del reino de Dios.

[22] Habiendo escuchado a Dios, saben que él los cuida. Saben que pueden invocarlo en oración y que él los escuchará. (Sal. 145:18) Amorosamente los vigila, como un pastor cuida su rebaño. Sin importar cuáles sean las circunstancias a las que se enfrenten, confían en que mientras continúen escuchando a Dios y respondiendo a su consejo amoroso, no hay nada que 'pueda separarlos del amor de Dios que está en Cristo Jesús.' (Rom. 8:31-39) Sabiamente, por lo tanto, continúan alimentando su mente y corazón con la Palabra de Dios por medio de estudiar y meditar en sus preceptos cada día de su vida. Porque lo hacen así con fe pueden "tener buen ánimo y decir: 'Jehová es mi ayudante; no tendré miedo.' "—Heb. 13:6.

21. ¿Qué es lo que capacita al cristiano a ser animoso ante los tiempos críticos a que se enfrentan ahora todos los hombres?

22. ¿Qué confianza pueden tener los del pueblo de Jehová en cuanto a su relación con su Dios, y cómo mantienen ellos fuerte esta confianza?

La popularidad de la predicción

◆ Informando acerca de la popularidad del arte de la adivinación, evidencia de las operaciones de fuerzas inicuas espirituales por todo el mundo (Hech. 16:16-18), León Christiani escribe en *Evidence of Satan in the Modern World* (Evidencia de Satanás en el mundo moderno): "La popularidad actual de varias formas de predicción es casi increíble. Se suministran las siguientes cifras para toda forma de leer la buenaventura en Francia: 6,000 practicantes se registraron tan solo en París, en las oficinas de la policía, y 60,000 para toda Francia, con un ingreso anual calculado en, por lo menos, sesenta mil millones de francos. Las antiguas formas de adivinación . . . han cedido a los naipes, los pliegues de la palma de la mano, el estudio del sedimento de café y una gran variedad de otros métodos, todos igualmente impresionantes. Y, como en la antigüedad, todavía hay la astrología, que se considera como la manera más satisfactoria de pronosticar el destino humano. . . . De todos modos tenemos el derecho de considerar que el Diablo está bastante satisfecho con esas aberraciones, y de que la predicción, en sus formas contemporáneas, es una de las tretas de Satanás para entrampar a la humanidad."

Perseverancia animosa

EN EL SERVICIO DE DIOS

ADEMAS de impartirnos ánimo por medio de informarnos de la grandeza de Dios y por medio de familiarizarnos con su voluntad, todavía hay otra manera en que la Biblia nos da ánimo para hacer la voluntad divina. ¿Cómo es eso? Mediante el registro de la vida de hombres de fe. Así, no solo bosquejan para nosotros las Escrituras las cosas que Dios requiere de los que son sus siervos, sino que proveen ejemplos de la vida real de la manera en que individuos que han temido a Dios han ganado su buen agrado. Podemos ver lo que ellos hicieron cuando se enfrentaron a situaciones semejantes a las nuestras, y cómo Jehová los bendijo. De esta manera se nos anima a obrar animosamente, no retrayéndonos del servicio del Todopoderoso Dios.

[2] El apóstol Pablo señaló a esta fuente de estímulo cuando escribió: "Porque tenemos tan grande nube de testigos que nos rodea, quitémonos nosotros también todo peso y el pecado que fácilmente nos enreda, y corramos con aguante la carrera que está puesta delante de nosotros, mirando atentamente al Agente Principal y Perfeccionador de nuestra fe, Jesús." (Heb. 12:1, 2) Por eso, a medida que leamos en la Biblia en cuanto a la vida de esta grande nube de testigos de tiempos precristianos así como de Jesucristo y los cristianos primitivos, personalmente obtengamos provecho de su ejemplo y sintámonos estimulados a avanzar animosamente en la carrera que está delante de nosotros.

[3] Muchas son las personas, sin embargo, que, en vez de entrar en la carrera, cuando ven la responsabilidad de servicio a Dios que se abre ante ellas, se retraen. Quizás se crean indignas; quizás crean que no llenan los requisitos; quizás teman que no podrán cumplir con lo que requiere Dios. Si ésa es la situación de usted, observe a aquellos cuyo registro Dios ha conservado en la Biblia para su instrucción. ¿A quiénes escogió Dios para que le sirvieran? "Pues ustedes contemplan su llamamiento por él, hermanos, que no muchos sabios según la carne fueron llamados, no muchos poderosos, no muchos de nacimiento noble; sino que Dios escogió las cosas necias del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios escogió las cosas débiles del mundo, para avergonzar las cosas fuertes; y Dios escogió las cosas innobles del mundo y las cosas menospreciadas, las cosas que no son, para reducir a la nada las cosas que son, a fin de que ninguna carne se jacte a la vista de Dios." (1 Cor. 1:26-29) Dios no está usando a los que son sabios a sus propios ojos, sino a los que acuden a él por guía. El no favorece a los que confían en ellos mismos, sino a los que tienen fe en él. No es el que lo hace mejor que cualquier otro quien le agrada, sino el que vigila con interés personal el progreso de sus hermanos cristianos. Los que sirven a Jehová son los que lo aman bastante para querer

1, 2. ¿Cómo podemos sacar provecho del registro de la vida de los hombres de fe que se encuentra en la Biblia?

3. ¿A quiénes usa Jehová como siervos suyos?

hacer su voluntad.—Sal. 25:4, 5, 9, 12; Fili. 2:4.

[4] Moisés fue un hombre así. Aunque sufría un impedimento del habla y tenía ochenta años cuando fue llamado para servir, obedeció. (Exo. 4:10-12; 7:7) Gedeón, aunque era el 'más pequeño de la casa de su padre,' estuvo dispuesto a servir, y Jehová lo apoyó. (Jue. 6:15, 16) Amós solo era un vaquero y cosechador de higos de sicómoros, pero llegó a ser profeta de Dios. (Amós 7:14, 15) Luego hubo Pedro y Andrés, Santiago y Juan, pescadores de Galilea. Eran hombres "iletrados y del vulgo," pero Jesús los escogió para que estuvieran entre sus apóstoles. (Mat. 4: 18-22; Hech. 4:13) Algunos cuantos, como Pablo, tuvieron considerable educación. Pero otros tuvieron un pasado de mala conducta, habiendo participado en el crimen y el modo de vivir relajado. No obstante, cuando se dedicaron a Dios para servirle, fuera que hubieran sido sabios según el mundo o inicuos, dejaron atrás aquellas cosas y emprendieron una nueva vida en el servicio de Dios.—Fili. 3:4-8; 1 Cor. 6:9-11.

[5] La cosa que es de importancia no es lo que usted fue antes de llegar a un conocimiento de la voluntad divina, sino lo que usted es ahora. ¿Tiene usted fe firme en Jehová Dios y en su Palabra? ¿Lo ama usted con todo su corazón? ¿Anhela usted la vida en su justo nuevo mundo? (Heb. 11:6; Mar. 12:29, 30; 2 Ped. 3:13, 14) Entonces no hay razón para retraerse. No se abstenga de servir a Dios porque, desde un punto de vista humano, usted cree que pudiera fallar. Más bien, considere por qué es que Jehová nos usa a nosotros los humanos con todas nuestras debilidades. "Tenemos este tesoro en vasos de barro," escribe el apóstol Pablo, "para que el poder que es más allá de lo normal sea de Dios y no el que procede de nosotros." (2 Cor. 4:7) Animosamente, entonces, con confianza en Dios, copie el ejemplo del Perfeccionador de nuestra fe, Jesús, por medio de bautizarse en símbolo de su dedicación a Jehová Dios, y participar en la obra de predicación que Dios les ha dado a sus siervos.

4. Cite ejemplos que muestran qué tipo de personas han servido a Jehová y han tenido su aprobación.

5. ¿Qué pensamientos deberían ayudar a uno a conseguir el punto de vista apropiado tocante a participar en el servicio de Jehová?

PREDICADORES DEL REINO DE DIOS

[6] Esta es una obligación que descansa sobre los hombros de todo el que acepta la bondad inmerecida de Dios. ¡Cuán potentemente se nos graba esto en la mente al estudiar los relatos del Evangelio sobre la vida de Cristo! "Vengan en pos de mí, y los haré pescadores de hombres," invitó Jesús. "Sé mi seguidor," dijo. "Vengan a mí, todos los que se afanan y están cargados, y yo los refrescaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y háganse mis discípulos." Y, ¿qué harían aquellos seguidores suyos? Participarían en la obra que Jesús mismo estaba haciendo: "predicar y . . . decir: 'Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.' " (Mat. 4:19; 9:9; 11:28, 29; 4:17) Como discípulos suyos aprendieron de él y pronto llegaron a estar suficientemente experimentados en el ministerio como para que se les enviara solos. Primero, envió a los doce con las instrucciones: "Al ir, prediquen, diciendo: 'El reino de los cielos se ha acercado.' " (Mat. 10:5, 7) Más tarde designó a otros setenta y los envió con una comisión semejante.—Luc. 10:1-11.

[7] Jesús estuvo tan embebido en esta obra de predicación que más tarde dijo al gobernador Pilato que la mismísima razón por la que había nacido, el propósito por el cual había venido al mundo, era para "dar testimonio a la verdad." (Juan 18:37) Comprensiblemente, los que eran discípulos suyos tuvieron un sentimiento semejante de urgencia en cuanto a ello, tanto así que, cuando los funcionarios les ordenaron que cesaran de predicar, ellos contestaron: "Si es justo a la vista de Dios escucharles a ustedes más bien que a Dios, júzguenlo ustedes mismos. Mas en cuanto

6. ¿Para qué actividad entrenó Jesús a todos los que llegaron a ser seguidores suyos?

7. (a) En la vida de Jesús, ¿cuán importante fue la predicación? (b) Por eso, ¿cómo llegaron a considerar sus discípulos esta obra?

a nosotros, no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído." (Hech. 4:19, 20) Sabían bien que, poco antes de dejarlos, Jesús había dicho: "Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones." Y sus últimas palabras dichas a ellos antes de ascender él al cielo fueron: "Serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea y en Samaria y hasta la parte más lejana de la tierra." (Mat. 28:19, 20; Hech. 1:8) Fue inequívocamente claro para ellos que el ser seguidores de Jesús significaba ser predicadores.

[8] Tan fuertemente sintió el apóstol Pablo la obligación que descansaba sobre todos los que siguen en las pisadas de Jesucristo, que escribió a sus compañeros cristianos de Corinto: "Ahora, si estoy declarando las buenas nuevas, eso no es motivo para que me jacte, porque necesidad me está impuesta. Realmente, ¡ay de mí si no declarare las buenas nuevas! Si hago esto de buena voluntad, tengo galardón; mas si lo hago contrario a mi voluntad, de todos modos tengo encomendada a mí una mayordomía." (1 Cor. 9:16, 17) Cada uno de nosotros debería sentir ese mismo peso de responsabilidad. En esto debemos hacer como Pablo estimuló a aquellos corintios cristianos: "Háganse imitadores de mí, así como yo lo soy de Cristo." (1 Cor. 11:1) Si mantenemos nuestros ojos enfocados atentamente en Jesús, y en los que fueron sus imitadores fieles, sentiremos la misma urgencia que ellos sintieron en cuanto a predicar las buenas nuevas.

AGUANTE ANIMOSO EN LA OBRA

[9] Jesús permaneció con su obra hasta que pudo informar a su Padre: "Yo te he glorificado sobre la tierra, habiendo terminado la obra que me has dado que hiciese." (Juan 17:4) Y ésa debería ser la determinación de todos los que son seguidores suyos. Se requiere aguante. No solo basta con haber tenido fe, o haber participado en la obra de predicación. "Ustedes tienen necesidad de perseverancia, para que, después que hayan hecho la voluntad de Dios, reciban el cumplimiento de la promesa." (Heb. 10:36) ¡Qué necedad sería el perder de vista la verdad y deslizarse a los caminos del viejo mundo, a semejanza de una cerda que regresa a revolcarse en el fango! "Así es que no desistamos de hacer lo que es excelente, porque al debido tiempo segaremos si no nos rendimos." —Gál. 6:9.

[10] Es verdad que no todos responderán a su predicación de las buenas nuevas. En muchas localidades un predicador de las buenas nuevas quizás vaya de casa en casa por horas sin poder dar más que la presentación más breve del mensaje. Tal vez la gente no acepte la literatura bíblica que le ofrece, y él quizás se incline a sentirse desanimado. Pero si ha preparado su presentación a conciencia y está haciendo un esfuerzo diligente por estimular el interés de esas personas en la Palabra de Dios, ¿hay alguna razón para que él concluya que su ministerio es infructuoso? No. "El discípulo no es superior a su maestro, ni el esclavo superior a su amo." (Mat. 10:24) No todos escucharon a Jesús. La gente de su ciudad natal no creyó en él. Cuando viajó al país de los gadarenos, no fue bien acogido por el populacho, sino que "le instaron con ahínco a que se saliera de sus distritos." En Jerusalén fue acusado de estar endemoniado. (Mat. 8:34; Luc. 4: 16, 28, 29; Juan 8:52) Otros siervos de Dios se encontraron con una reacción semejante.

[11] Samuel fue profeta de Dios en Israel, y la gente a quien ministraba era aquella que había sido apartada por Dios como Su posesión especial, pero aun ella no escuchó siempre. Samuel no era indiferente ante la situación. Cuando la gente pasó por alto su buen consejo y exigió un rey, aparentemente tuvo una sensación de fracaso personal, pero Jehová lo corrigió,

8. Cuando escribió a los corintios, ¿qué dijo el apóstol Pablo en cuanto a la responsabilidad del cristiano como predicador?
9. ¿De qué importancia es la perseverancia en el ministerio?
10. ¿Cómo debería sentirse el ministro cristiano cuando la gente en su territorio no quiere escuchar las buenas nuevas?
11. Cuando Samuel y Noé predicaron, ¿cómo fue recibido el mensaje?

diciendo: "No es a ti a quien han desechado, sino a mí que han desechado para que yo no sea rey sobre ellos." (1 Sam. 8:7) La asignación de predicar de Noé fue aun más difícil. Tan lejos había divagado el hombre de lo que era correcto que las Escrituras dicen que "toda inclinación de los pensamientos de su corazón siempre era solamente mala. Y Jehová sintió pesar de haber hecho hombres en la tierra, y sintió dolor en su corazón." (Gén. 6:5, 6) No estuvieron dispuestos a prestar atención a la amonestación de Noé. Después de su predicación durante cuarenta a cincuenta años, nadie, salvo su propia casa, había respondido. Solo él y su esposa, sus tres hijos y sus esposas, entraron en el arca. Los demás "no hicieron caso." (Mat. 24:39) ¿Había fallado él como predicador? ¡De ninguna manera! De hecho, nos ha sido recomendado como un "predicador de justicia" a quien Dios conservó cuando destruyó aquel mundo inicuo. El mostró perseverancia.—2 Ped. 2:5.

12 Tenga presente, también, a Moisés y el territorio en que se le asignó a predicar. Vez tras vez Jehová envió a Moisés ante Faraón para declarar Sus juicios. Estas visitas repetidas en la corte real ciertamente no fueron a causa de que Faraón exhibiera buena voluntad; no fueron impulsadas por ninguna indicación de que Faraón pudiera abrazar la adoración de Jehová. Más bien, fueron hechas ante oposición, pero en obediencia a Jehová, para dar a conocer Sus juicios y declarar Su nombre. "Los egipcios ciertamente conocerán que yo soy Jehová cuando extienda mi mano contra Egipto, y verdaderamente sacaré a los hijos de Israel de en medio de ellos," declaró Jehová. (Exo. 7:5) Se requirió ánimo para predicar en circunstancias como ésas.

13 Jeremías, también, se enfrentó a penalidad en el ministerio. Dios no le dijo: 'Jeremías, tengo algún territorio bueno para ti para que lo trabajes.' No, él dijo: 'Cuando prediques a estas personas en Jerusalén van a pelear contra ti.' Y eso es exactamente lo que sucedió. Cuando Jeremías los amonestó tocante a que Jehová iba a traer destrucción sobre la nación por su apostasía, se rieron y se mofaron y se burlaron. Pues, en una ocasión cuando predicaba cerca del templo, uno de los hombres encargados allí se acaloró acerca de lo que dijo y lo abofeteó y luego hizo que fuera encerrado en el cepo. Varias veces los gobernantes lo habían arrojado a la cárcel. En una ocasión Jeremías llegó a estar tan desalentado en cuanto a ello que dijo: 'No voy ni siquiera a hablar acerca de Dios ya.' Pero se recuperó. (Jer. 1:19; 20: 1, 2, 9) No obstante, después de veintitrés años informó que la gente en el territorio todavía no estaba muy interesada. "Estos veintitrés años... seguí hablándoles a uste-

12. ¿En medio de qué circunstancias predicó Moisés, y por qué continuó haciéndolo?

Vez tras vez Jehová envió a Moisés ante Faraón

13. ¿Cuáles fueron las experiencias de Jeremías en el ministerio, y cómo podemos sacar provecho de ellas?

des, levantándome temprano y hablando, pero ustedes no prestaron atención." (Jer. 25:3) A pesar de todo, Jeremías todavía estaba en la obra, predicando animosamente después de cuarenta años. Permaneció en ella hasta cuando Jehová efectuó las cosas que había enviado a Jeremías a predicar. Ejemplos animosos como ésos son los que nos estimulan a 'correr con aguante la carrera que está puesta delante de nosotros.'

ANIMO ANTE DESILUSION

14 Entre aquellos a quienes usted habla acerca de Dios y de su reino va a encontrar a algunos que prestan atención, pero aun muchos de ellos desilusionarán, y es bueno saberlo. Usted va a encontrar personas que prestan atención cuando las conoce por primera vez pero que no muestran ningún interés en absoluto cuando usted regresa. Jesús asemejó esta situación a semilla que cayó a lo largo del camino y fue arrebatada por las aves antes de poder echar raíces. En estos casos el Diablo ha usado a los que manifiestan un espíritu como el de él para presentar en falsos colores la Palabra de Dios y así para destruir cualquier interés que haya habido. No se desanime.—Mat. 13:3, 4, 19.

15 Otros harán más que solo escuchar cuando usted los visite; recibirán la palabra con gozo, y le hará sentir bien a usted el haberles hablado. Quizás hasta lo acojan bien cuando usted vuelva varias veces. No obstante, algunos de ellos son como plantas que brotan rápidamente en tierra somera; sus raíces no penetran mucho. Cuando sus parientes y otros asociados los ridiculizan, es más de lo que quieren arrostrar. Quizás sepan que las cosas que han escuchado de la Biblia son la verdad, y se disculpan algo cuando le dicen a usted que creen que sería mejor descontinuar el estudiar la Biblia con usted. Pero, dominados por el temor al hombre y faltándoles suficiente amor a Dios para ser impulsados a obedecer sus mandamientos, apostatan.—Mar. 4:5, 6, 16, 17.

16 Los de otro grupo, como semilla que cae entre los espinos, quizás permitan que la palabra comience a crecer, pero están tan agobiados con otros asuntos, problemas que son causa de ansiedad para ellos y que ellos creen que exigen su primera atención—largas horas de trabajo seglar, el agasajar a invitados y el buscar diversión—que simplemente no tienen tiempo. Quizás sean tratables; quizás digan que desean poder sentarse y prestar atención, pero simplemente no creen tener tiempo. —Luc. 8:7, 14.

17 ¿Va usted a permitirse el llegar a estar descorazonado y desanimado por estas experiencias? Equipado con presciencia, evite eso. Más bien, por medio de asirse de la verdad y 'llevar fruto con perseverancia,' demuestre en su caso que la Palabra de Dios ha sido recibida en un corazón excelente y bueno. Por medio de continuar celosamente en el ministerio, muestre que usted no es un individuo que se debilita ante la persecución o uno que abandona la perspectiva del nuevo mundo de Dios por las ganancias materiales del viejo mundo. Demuestre que usted tiene el ánimo de seguir haciendo la voluntad de Dios.—Luc. 8:8, 15; 2 Tim. 4:10, 11.

18 El que tiene un punto de vista equilibrado de estas cosas va a ser fortalecido para enfrentarse también a otros problemas. El no va a permitir que los problemas personales lo desanimen. Es cierto que a veces los asociados de uno, aun los que están dentro de la congregación cristiana, hacen cosas que pueden desilusionar a uno. Tratan de hacer lo que es correcto, pero no son perfectos; ninguno de nosotros lo es. ¿Qué debemos hacer cuando otros nos desilusionan? Considere el dechado puesto para nosotros por Cristo Jesús, el Agente Principal de nuestra fe.

14. ¿Qué experiencia desilusionadora se tiene a menudo cuando volvemos a visitar a personas que primero estuvieron anuentes a escuchar las buenas nuevas, y por qué?
15. ¿Por qué es que otros que por un tiempo manifiestan gozo considerable por lo que están aprendiendo más tarde cesan de estudiar con los testigos de Jehová?
16. ¿Qué otra cosa ahoga la palabra en la vida de la gente?
17. ¿Cómo deberíamos reaccionar ante estas experiencias?
18. ¿Qué debería hacerse cuando otros en quienes uno confía lo desilusionan?

19 Fue en la última noche de su vida como humano que se dirigió al jardín de Getsemaní con sus discípulos a orar. No pasó mucho tiempo antes que una chusma con espadas y garrotes entrara y lo arrestara. Los discípulos se quedaron bastante tiempo para ver qué sucedía, pero, luego, como el registro nos dice, "todos los discípulos lo abandonaron y huyeron." (Mat. 26:56) Más tarde esa noche, en el patio del sumo sacerdote, una sirvienta al ver a Pedro dijo que él debería ser uno de los seguidores de Jesús. Mas Pedro replicó: "No lo conozco, mujer." Tres veces sucedió esto, y todas en el patio donde Jesús lo vio después de cantar el gallo. (Luc. 22:55-61) Pero Jesús no vaciló. No permitió que las faltas de sus asociados lo hicieran tambalear en su fidelidad a Dios. Acudió a su Padre en el cielo y confió en él.

20 Luego, al tercer día, cuando fue levantado de entre los muertos, Jesús tuvo ante sí la oportunidad de zanjar cuentas con los que lo habían desilusionado si hubiera querido, pero, ¿qué hizo? No los regañó por lo que habían hecho. El no dijo: 'Después de lo que hicieron la otra noche, no me vuelvan a hablar. ¡Hemos terminado!' Ni los trató con frialdad ni rehusó hablar con ellos. Al contrario, estudió con ellos y oró con ellos y los ayudó a hacerse fuertes para que no vacilaran otra vez, sino que demostraran ser siervos animosos de Dios. Estuvo más interesado en la fidelidad de ellos que en el amor propio de él. ¡Qué maravilloso ejemplo para que lo sigamos nosotros!—Luc. 24:44-50.

"PELEANDO LADO A LADO POR LA FE"

21 Nadie que quiere demostrarse fiel en el servicio de Dios puede darse el lujo de permitir que el amor propio herido, o las búsquedas materialistas o la persecución lo separen de la congregación del pueblo de Jehová. Cada cristiano verdadero necesita esa asociación espiritual edificativa. Es en las reuniones regulares de la congregación que uno llega a estar equipado para servir a Dios. Es allí donde la fe de uno es fortalecida para que pueda perseverar animosamente en hacer la voluntad divina. Hoy los siervos de Dios deben sentirse en cuanto a estas reuniones como los cristianos primitivos, que estuvieron dispuestos no solo a sufrir incomodidades, sino a enfrentarse a peligro a fin de congregarse con sus compañeros creyentes. Aun cuando la persecución contra ellos fue intensa, pues el rey Herodes había dado muerte a Santiago y retenido a Pedro en prisión, los otros no aflojaron por miedo en su asistencia a las reuniones. Aunque ejercían precaución debida, reuniéndose a puerta cerrada, no obstante se congregaban para orar y fortalecerse unos a otros. Sabían que necesitaban aquellas reuniones a fin de permanecer vivos espiritualmente y tener el ánimo para continuar dando testimonio, como Jesús les había mandado. (Hech. 12:1-5, 12-17) La necesidad es exactamente igual de grande hoy día. Cada cristiano verdadero debe estimar ese privilegio de reunirse para instrucción de la Palabra de Dios como los hermanos de Troas, quienes, cuando Pablo les hizo una visita breve, se quedaron a escuchar lo que se decía aunque Pablo habló toda la noche y la reunión no terminó hasta el amanecer. (Hech. 20:7-11) Cuando usted tenga la oportunidad de reunirse con la congregación del pueblo de Jehová, aprovéchese plenamente de ello. En esto, estimúlelo el ejemplo de David, uno de aquella grande nube de testigos precristianos de Jehová, quien dijo: "Me regocijaba cuando me decían: 'Vamos a la casa de Jehová.'" —Sal. 122:1.

22 ¡Qué maravilloso estímulo hay para todos los que aman a Dios a fin de hacer su voluntad! Por medio de los relatos bíblicos de la vida de sus fieles siervos Jehová ha provisto un maravilloso estímulo para todos los que aman la justicia a fin de que se asgan de la oportunidad de ser predicadores del reino de Dios, seña-

19, 20. En conexión con esto, ¿qué experiencia sufrió Jesús, y qué ejemplo puso del cual podemos sacar provecho?

21. ¿Cuál debería ser nuestra actitud tocante a la asociación con la congregación del pueblo de Jehová Dios?

22. ¿Por qué medios nos ayuda Jehová a ser animosos, y cuál debería ser nuestra determinación?

lando a otros los 'nuevos cielos y la tierra nueva en los cuales la justicia habrá de morar.' (2 Ped. 3:13) Mediante provisiones para que ellos se reúnan y prediquen junto con compañeros testigos, él los ayuda a hacerse fuertes y a permanecer firmes en la fe. Mediante su Palabra él los insta a perseverar en el ministerio, a esforzarse vigorosamente en su servicio, 'comprando el tiempo oportuno que queda porque los días son inicuos.' (Efe. 5:15-17) Les extiende el privilegio de acercarse a él en oración, y con su espíritu él los apoya. Si usted se aprovecha regularmente de estas provisiones divinas, usted tiene toda razón para estar animoso; usted podrá permanecer 'firme en un mismo espíritu, con una misma alma peleando lado a lado por la fe de las buenas nuevas, y en ningún sentido atemorizado por sus contrarios. Esto mismo es prueba de destrucción para ellos, pero de salvación para usted; y esta indicación proviene de Dios.' —Fili. 1:27, 28.

Católicos recomiendan el celo de los Testigos

EL APOSTOL Pablo dijo que los cristianos deben 'fulgurar con el espíritu,' y 'hacer la obra de evangelizadores, efectuando su ministerio plenamente.' (Rom. 12:11; 2 Tim. 4:5) Los sacerdotes y laicos católicos han observado que la celosa actividad ministerial de los testigos de Jehová está en armonía con el ejemplo bíblico. Alberto Muller escribió en la revista católica *America* recientemente (junio 24 de 1961) que "los Testigos verdaderamente se pueden jactar de su actividad intensa." "Su enorme celo," dijo él, "es su gran fuerza."

"Es raro el norteamericano que no sabe acerca de un grupo de personas llamadas comúnmente Testigos de Jehová," declaró el sacerdote católico J. S. Kennedy en el número del 3 de junio de 1962 de *Our Sunday Visitor*. "En ciudades y pueblos por todas partes del país, se ve con regularidad a algunos de ellos vendiendo las publicaciones de su peculiar secta religiosa. Su campaña de puerta en puerta en busca de conversos es intensa y nunca para. . . . su celo y autosacrificio deberían hacernos pensar."

En respuesta a la pregunta: "¿Por qué acudiría un católico a esta secta?" Kennedy señaló al "boletín de una iglesia católica en París [que] dio la siguiente respuesta: 'Tres factores contribuyen—el descubrimiento de comunidades afectuosas y fraternales; el descubrimiento de la Biblia; el descubrimiento de predicación viva, fácilmente entendida. Si hubieran hallado estas cosas aquí, no habrían buscado en otro lugar.' "

El sacerdote católico Juan A. O'Brien recomendó a unos 200 sacerdotes del Seminario de San José en Nueva York, en 1961, el método apostólico de predicación de casa en casa empleado por los testigos de Jehová. "Para reclutar conversos y reclamar miembros caídos, nada le gana al contacto personal," dijo él. "Esto lo logra el apóstol que toca los timbres de las puertas, que es prudente, cortés, bien entrenado. El secreto del éxito fenomenal de San Pablo fue su uso incansable del método de casa en casa en reclutar conversos. Es irónico que este método apostólico lo usan ahora sectas no católicas, especialmente los Testigos de Jehová, cuyos numerosos conversos nos avergüenzan a nosotros los católicos."

En el número del 6 de mayo de 1962 de *Our Sunday Visitor*, edición canadiense, el sacerdote católico Ricardo Griffin señaló a los testigos de Jehová como una de las religiones de más rápido crecimiento del mundo, mientras notaba que "demasiados laicos católicos parecen estar medio avergonzados del hecho de que son católicos." Griffin preguntó si los Testigos logran "este fantástico progreso adoptando la actitud de 'deja que mi compadre lo haga' de tantos católicos." "Yo creo que no," respondió él. "En promedio cada Testigo informa de 10 a 12 horas al mes yendo de puerta en puerta distribuyendo literatura para interesar a los conversos en perspectiva. El año pasado la secta informó un converso por cada nueve miembros; en los EE. UU. se necesitaron 279 católicos para ganar un converso a la Iglesia."

"Esta alarmante desproporción se debe principalmente a la apatía del 'Sr. y la Sra. Católicos del Término Medio' exactamente en el nivel parroquial," aseguró Griffin. "No se puede ganar el mundo para Cristo ni siquiera

salvar uno su propia alma sentándose en frente de su televisión y dejando la extensión del Reino de Cristo a los 'pocos fieles.'"

Guillermo J. Whalen también recomendó la celosa actividad ministerial de los testigos de Jehová como algo de lo cual aprendieran los católicos. Escribiendo en el número del 24 de febrero de 1962 de la revista católica *Ave Maria,* dijo él: "El año pasado los Testigos dedicaron un asombroso total de 131 millones de horas en tal predicación de puerta en puerta. No pueden menos que impresionar a algunas de las personas a quienes visitan. Demuestran un interés en servir a su Dios, llegan a ser claros y confiados en sus presentaciones, despliegan un asombroso conocimiento de la Biblia, y están dispuestos a emplear cualquier cantidad de tiempo estudiando con un amo de casa que muestre interés."

Deduciendo de estos hechos, Whalen concluyó: *"Lección primera para los católicos.* Debemos volver a examinar seriamente las técnicas misionales del pasado y del presente. Los Testigos han descubierto lo que muchos de nosotros sabemos tan bien: Hoy en día pocas personas que no son miembros de ninguna iglesia dejan sus hogares para asistir a misiones, novenas, despertamientos y cosas semejantes. Si van a ser alcanzadas de alguna manera deben ser alcanzadas personalmente y en sus propias salas o corredores que dan a la calle."

¿Responderán los católicos a esta exhortación de aprender una lección de parte de los testigos de Jehová y llevarán su religión a los hogares de la gente? Por lo general la gente sigue el ejemplo de sus líderes, y dado que el papa, cardenales, obispos y sacerdotes en general no siguen el ejemplo de predicar de casa en casa puesto por Jesús y sus apóstoles, ¿puede uno esperar que la gente católica lo haga?

El fracaso de las iglesias como lo ven sus caudillos

FRACASO EN LAS CIUDADES

"La misión más urgente de la iglesia hoy día," dijo el clérigo G. Pablo Musselman según el *Saturday Evening Post* del 18 de noviembre de 1961, "no está en los rincones remotos y menos civilizados del globo terráqueo. La tarea más grande yace en el centro mismo de la civilización urbana, en las torres rascacielos y selvas pavimentadas de nuestras ciudades. Allí es donde la iglesia ha fallado. Es un fracaso que se revela en términos de congregaciones menguantes y edificios religiosos cerrados—y la creciente incapacidad de la iglesia en cuanto a entrar en las vidas de aquellos que desesperadamente necesitan algo del espíritu que confiera significado a nuestra civilización materialista. . . . En los pasados quince años, aproximadamente, la ciudad de Nueva York ha perdido más de 300 iglesias, Chicago 150, Cleveland 72, y Detroit 63. . . . Los caudillos religiosos están considerando ahora desde un nuevo punto de vista los costosos edificios religiosos en los cuales congregaciones que parecen clubs ignoran algunas veces al mundo de afuera y paulatinamente se estrechan en un abrazo de muerte en enormes estructuras a las cuales ya no pueden dar sostén. . . . Tal vez el protestantismo tenga que perder algunos de sus símbolos de posición social elevada antes de que llegue a recordar que su destino no es ser guardián de propiedades, sino más bien ser el creador de una cultura cristiana."

DEMASIADO PREOCUPADOS POR LA RESPETABILIDAD

El *Herald* de Miami del 19 de julio de 1962 informó que el clérigo Haraldo A. Bosley, de Nueva York, dijo: "Las iglesias de esta nación han llegado a tener tanto temor de decir lo que no sería conveniente que simplemente no dicen nada. Somos tan respetables que hasta le tenemos miedo a nuestra propia sombra. . . . En un tiempo las iglesias norteamericanas eran las guardianes morales de la comunidad y estaban dispuestas a cruzar la espada con cualquiera, pero hoy han abandonado tímidamente ese papel." Tratando de lo mismo, según el *Post* de Houstón del 1 de octubre de 1961, Cintia Clark Wedel, una vicepresidenta del Concilio Nacional de Iglesias, dijo: "Demasiadas iglesias reflejan una imagen compuesta casi enteramente de afabilidad y luz. Tememos que si la iglesia se envuelve en cualquier asunto polemístico, dejaría de ser popular—la gente se apartaría o no querría concurrir."

CUANDO los lazos matrimoniales ESTÁN A PUNTO DE ROMPERSE

CUANDO Dios unió a la primera pareja humana en matrimonio se propuso que la unión matrimonial fuera permanente. El relato de Génesis 2:24 declara: "Por eso es que el hombre dejará a su padre y a su madre y tiene que adherirse a su esposa y tienen que venir a ser una carne."

El arreglo marital fue para unir al hombre y a la mujer en una unión irrompible, instituida para su bendición y felicidad y para tener prole justa, todo para gloria de Dios.

Sin embargo, esa condición perfecta que hubo en el paraíso original fue desbaratada. La rebelión entró en el corazón de la primera pareja y fueron echados del paraíso. Ya no mantendrían su perfección. Sobrevino la degeneración de mente y cuerpo, la cual imperfección o pecado transmitirían a toda su prole.

Puesto que el hombre y la mujer ya no anduvieron en los caminos de Dios, no pasó mucho tiempo antes de que los lazos matrimoniales comenzaran a romperse. ¡Cuán cierto ha sido esto a través de los siglos, y especialmente en nuestros tiempos! Los divorcios y las separaciones han llegado a ser comunes y las razones para eso han sido muchas. Pero, según las leyes del Soberano Universal, Jehová, quien tiene en cuenta la imperfección humana, no hay muchas razones para romper el vínculo matrimonial. Su Hijo Jesús dijo: "Yo les digo que cualquiera que se divorcie de su esposa, a no ser por motivo de fornicación, y se case con otra comete adulterio." (Mat. 19:9) Por eso, el divorcio bíblico estaba limitado. Pero, ¿qué hay de la separación, cuando no se ha cometido adulterio y cuando quizás no se tenga la intención de divorciarse? ¿Cuál es el punto de vista de la Biblia sobre este asunto?

PUNTO DE VISTA APROPIADO DE LA SEPARACION

En la antigua ciudad de Corinto, impregnada de adoración falsa e iniquidad, surgió este problema de separación en la congregación cristiana del primer siglo. Esto incitó a que se hiciera una consulta al apóstol Pablo en cuanto a si era correcta o no la separación. La respuesta inspirada del apóstol fue registrada en la Palabra de Dios para quedar como registro permanente. Nos ayuda a entender lo que Dios piensa sobre este asunto de separación, en el caso en que tanto el esposo como la esposa son cristianos, también en el caso en que un cónyuge es cristiano pero el otro no es creyente.

Pablo escribió: "A los casados doy instrucciones, sin embargo, no yo, sino el Señor, que la esposa no debe irse de su esposo . . . y el esposo no debe dejar a su

esposa." (1 Cor. 7:10, 11) Principalmente Pablo recalca que los matrimonios cristianos deben hacer todo lo que puedan para resolver sus desacuerdos que puedan surgir y no separarse. La razón de esto es obvia, porque cuando ambos cónyuges afirman ser cristianos dedicados están bajo la obligación de hacer la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios para los matrimonios cristianos es 'adherirse' y no romper el lazo matrimonial.

Quizás ambos cónyuges afirmen ser cristianos, quizás ambos hayan dedicado su vida a Dios, y quizás, no obstante, aleguen incompatibilidad y quieran separarse. ¿Qué sucede? Uno de los dos o los dos que afirman ser cristianos no están aplicando los principios bíblicos. En alguna parte estos principios vitales están siendo puestos a un lado, pasados por alto, y las inclinaciones personales han ocupado su lugar. Donde el consejo de Dios se aplica, los resultados no pueden fallar. "Hijo mío, no olvides mi ley, y mis mandamientos observe tu corazón, porque largura de días y años de vida y paz te serán añadidos. . . . En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo enderezará tus sendas." (Pro. 3:1-6) Ningún problema surgirá en la vida de los esposos y esposas cristianos que no pueda ser resuelto por medio de aplicar esta sabiduría de Dios y por medio de mostrarse verdadero amor uno al otro como los cristianos verdaderos siempre deberían hacerlo. (Juan 13:34, 35; 1 Cor. 13:4-7) ¿Están ellos, como cristianos, mostrando amor, "no vigilando con interés personal solo sus propios asuntos, sino también con interés personal los de los demás"? (Fili. 2:1-4) Deberían sentarse juntos y considerar sus desacuerdos como siervos dedicados de Dios, teniendo en cuenta apropiadamente la imperfección humana. Vital, también, es la necesidad de que se ofrezca oración regularmente a Jehová pidiendo su ayuda; regularmente deben orar juntos.

Jehová ha hecho provisión excelente para ayuda donde los desacuerdos parecen irreconciliables entre cristianos dedicados. Esta provisión se halla dentro de la congregación cristiana. Aquí puede consultarse a superintendentes y hombres de mayor edad maduros que saben lo que Dios piensa sobre los asuntos maritales, para recibir consejo de las Escrituras, el cual consejo deberían aplicar los creyentes casados que están experimentando dificultades. Puesto que Jehová ha provisto este arreglo, los que se aprovechan de él recibirán sus beneficios, mientras que los que no buscan el consejo de estos siervos maduros realmente están pasando por alto los arreglos de Jehová para ayuda. Esta consulta puede significar la diferencia entre el resolver con buen éxito las dificultades y el no resolverlas.

Verdaderamente, los matrimonios cristianos no deberían tener que separarse. Puesto que han dedicado su vida a hacer la voluntad de Jehová, deben dar rápidamente los pasos necesarios para poner su vida en armonía uno con el otro, honrando así al Dios que dio origen al matrimonio.

No obstante, Pablo reconoció que algunos se separarían. El declaró: "Pero si de hecho se fuera, que permanezca sin casarse o si no que se reconcilie con su esposo." (1 Cor. 7:11) Dado que el adulterio no ha sido la base para la separación y no se ha obtenido ningún divorcio legal, los cristianos que se separan no están libres bíblicamente para volver a casarse. Obviamente no pueden tener relaciones sexuales con miembros del sexo opuesto. Sin embargo, a causa del predominio de la tentación y la inmoralidad, sería mucho mejor "reconciliarse."

¿Qué hay de la situación en que un cónyuge es cristiano dedicado y el otro no es creyente? Pablo dijo: "Si algún hermano tiene esposa incrédula, y sin embargo ella está de acuerdo en morar con él, no la deje; y la mujer que tiene esposo incrédulo, y sin embargo él está de acuerdo en morar con ella, no deje a su esposo. Porque el esposo incrédulo es santificado con relación a su esposa, y la esposa incrédula es santificada con relación al hermano; de otra manera, sus hijos verdaderamente serían inmundos, mas ahora son santos.

Pero si el incrédulo procede a irse, que se vaya; no está en servidumbre el hermano o la hermana en tales circunstancias, antes Dios los ha llamado a ustedes a paz. Pues, esposa, ¿cómo sabes que no salvarás a tu esposo? O, esposo, ¿cómo sabes que no salvarás a tu esposa?"—1 Cor. 7:12-16.

Las Escrituras, por lo tanto, colocan el énfasis principal en *no* romper el lazo matrimonial. Si ha de romperse, el cristiano debe esforzarse por no ser él quien efectúe el rompimiento. Sin embargo, si el no creyente se separa, el cristiano lo dejaría partir.

Hay distintas ventajas en permanecer juntos, aun si la suerte de una persona es vivir en un hogar dividido por la religión. El creyente cristiano puede ganar a su cónyuge al cristianismo. Ciertamente, el no creyente se encuentra en una posición ventajosa, porque está en contacto con el cristianismo verdadero según lo practica su cónyuge. Eunice, la madre de Timoteo, estaba casada con un hombre que no profesaba el cristianismo. Las Escrituras no indican que ella lo haya dejado. En vez de eso, tenemos que concluir que ella permaneció con su esposo, todo el tiempo impartiendo instrucción a Timoteo y ayudando al jovencito a llegar a ser un cristiano verdadero. (2 Tim. 1:5) La Biblia no dice que el padre de Timoteo llegara a ser cristiano, pero aparentemente la separación jamás empañó la unión de los padres de Timoteo.

BASES PARA SEPARACION

Las palabras de Pablo en 1 Corintios 7:10-16 muestran que la separación bíblica es posible, aunque el cónyuge no creyente debiera ser quien la instituyera. Sin embargo, a causa de los hechos del cónyuge no creyente, una situación puede llegar a ser muy grave, aun crítica para el cónyuge cristiano. A causa de trato abusivo o circunstancias de índole extremosa, tal vez el creyente crea que es mejor irse como último recurso.

Una base válida para la separación es el voluntariosamente no dar sostenimiento. Cuando se entra en el matrimonio, el esposo y cabeza asume una responsabilidad para con la esposa y cualesquier hijos que bendigan la unión. Tiene una obligación ante Dios, aun si no afirma ser cristiano. De hecho, si fuese cristiano sería considerado peor que un no creyente si, a causa de crasa negligencia, no cuidara a su familia. Dice 1 Timoteo 5:8: "Ciertamente si alguno no provee para los que son suyos, y especialmente para los que son miembros de su casa, ha repudiado la fe y es peor que una persona sin fe." En vista de esto, la cristiana puede separarse si las condiciones son extremosas y el esposo *voluntariosamente* rehúsa sostener a su cónyuge, aunque esto no la libra para volver a casarse.

El extremado abuso físico provee otra base válida para la separación. Como a menudo sucede, la borrachera puede ser una causa básica, al resultar en abuso físico. (Pro. 23:29-35) El cónyuge que no está gobernado por principios bíblicos puede montar en cólera y causar daño físico al creyente. Esto puede suceder a menudo, de modo que la salud y vida de la persona realmente estén en peligro. Después de considerar cuidadosamente y en oración las circunstancias, tal vez la cristiana piense que no hay recurso salvo el separarse del cónyuge abusivo. Por otra parte, la cristiana quizás descubra que hay cosas que puede hacer para evitar arranques de cólera de parte de su cónyuge, haciendo así soportable la situación.

El absolutamente poner en peligro la espiritualidad de una persona suministra otra base para la separación. La relación del cristiano con Jehová Dios es algo que ha de abrigarse y protegerse. Si, a causa de medidas extremadas, restricción física verdadera, o trato semejante, el creyente cristiano encuentra que es completamente imposible esforzarse por la adoración verdadera y servir a Jehová Dios según su Palabra y los dictados de una conciencia entrenada bíblicamente, esa persona puede optar por la separación. Aunque el cónyuge es el prójimo más cercano a quien tenemos que mostrar amor, Jesús aclaró

que el amor a Dios es primero. (Mat. 22:37-39) Ningún humano tiene el derecho de impedir la adoración de alguien a Dios. "Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres." —Hech. 5:29.

Cuando las condiciones llegan a ser dificultosas, el cristiano no obrará imprudente ni impetuosamente, rompiendo rápidamente el matrimonio por medio de la separación. En vez de eso, habrá un cuidadoso análisis de las cosas, una consideración con oración. (1 Ped. 4:7) Antes de dar un paso que hiciera añicos un matrimonio, se puede resultar provechoso hacerse preguntas como éstas: ¿Pudiera ser que lo que se consideró como no proveer suficiente sostén realmente sea el resultado de demandas excesivas por parte de la cristiana? ¿Es deliberada esta falta, o hay circunstancias atenuantes que deberían considerarse, como salud deficiente, un descalabro financiero, y cosas semejantes? ¿Qué hay del trato abusivo? ¿Es verbal, o si es físico, es algo que haya resultado más en orgullo ofendido que en daño físico verdadero? Luego, ¿qué hay de la condición espiritual de la persona? ¿Realmente está en peligro, o solo parece estarlo, debido a no aprovecharse plenamente el cristiano de las oportunidades que sí existen para permanecer fuerte espiritualmente? En resumen, ¿es la situación tan mala, tan extremada, que requiera la separación? ¿O pudieran resolverse los problemas mediante una aplicación mejor de los principios bíblicos?

Considere, también, las posibles consecuencias. Su derrotero de vida será alterado. Piense en la tensión de la separación. ¿Qué hay si resultara en que usted cayera en la inmoralidad? ¡Qué efecto desastroso! Posiblemente en su matrimonio haya hijos. ¿Va a bastar el cuidado y el amor de uno solo de los padres? ¿Podrá usted encargarse de las cosas desde el punto de vista financiero, o en otros respectos?

Naturalmente, *si las circunstancias son extremosas,* una persona puede optar por recurrir a la separación, pero debe ser un paso dado solo como último recurso, después que se haya agotado todo otro esfuerzo por corregir la situación, y después de consideración en oración.

RESOLVIENDO PROBLEMAS

Cuando surgen problemas con un cónyuge no creyente, una consideración bondadosa y atenta frecuentemente produce buenos resultados. Por ejemplo, una esposa cristiana prudentemente pudiera indicar que está concediendo completa libertad religiosa a su esposo. Solo es apropiado que ella reciba la misma consideración como una cristiana que desea esforzarse por la devoción piadosa. Ella no estorba los esfuerzos religiosos de su cónyuge; por lo tanto, ella debe recibir razonablemente trato semejante. (Mat. 7:12) Aunque una buena esposa cristiana se halla en sujeción a su esposo (Col. 3:18; Efe. 5:22-24), ella comprende que Dios está primero, pues la "cabeza de todo varón es el Cristo; a su vez la cabeza de la mujer es el varón; a su vez la cabeza del Cristo es Dios." (1 Cor. 11:3) De modo que la sujeción de ella es relativa, y cuando hay un conflicto de voluntades, hay que obedecer la voluntad de Dios.

¿Cómo debería considerar la esposa cristiana casada con un no creyente las obligaciones del ministerio cristiano? Las reuniones de los testigos de Jehová se celebran tres veces a la semana. Esto no es excesivo, dado que muchas mujeres salen a funciones de iglesia y reuniones sociales a menudo durante la semana. Pero si la esposa cristiana sale las otras noches también, entonces puede surgir la crisis cuando quiere ir a las reuniones. En cuanto a su servicio en el ministerio del campo, ése no tiene que hacerse durante las horas en que su esposo está en casa y quiere la compañía de su esposa. Tal vez él no presente objeción a que ella vaya por unas cuantas horas en el fin de semana a las reuniones de congregación, pero si se va todo el día, primero al servicio y luego a las reuniones, el esposo tal vez objete. Muchas mujeres dedicadas arreglan sus asuntos para participar en el ministerio regular del campo durante el día cuando el esposo está ocupado en el trabajo seglar y los hijos están

en la escuela. Por consiguiente, a la esposa cristiana que vive en una casa dividida por razón religiosa quizás le sea necesario reducir algo la actividad, pero no abandona del todo las reuniones ni el servicio. (Mat. 18:20; Heb. 10:24, 25) En un hogar dividido puede mantenerse la salud espiritual si se llevan a cabo buenos planes y el cristiano 'no desiste de hacer lo que es excelente.'—Gál. 6:9.

Una persona tiene derecho a la religión que escoja, y también a propiedad personal a modo de Biblias y ayudas para el estudio de la Biblia. Esto no significa, sin embargo, que una esposa cristiana forzosamente debe colocar estas cosas a plena vista en una parte de la casa donde el esposo no creyente pudiera objetar. Tales cosas pueden guardarse entre los efectos personales. Puede usarse tiempo estudiando la Biblia y la literatura bíblica en privado. De esta manera se pueden evitar argumentos o conflictos. Por supuesto, cuando se trata de principio, la persona no debería transigir, pero tampoco debería una persona imprudentemente causar dificultad innecesaria.—Mat. 10:16.

A veces el problema gira en torno de la instrucción religiosa de los hijos en un hogar dividido. Donde la madre es la creyente, ella puede hacer arreglos, prudentemente, para que sus hijos la acompañen a las reuniones y al servicio. Pero si su esposo objeta y prohíbe a los hijos que acompañen a la madre, entonces, siendo él cabeza de la casa, se debe acceder a sus deseos. Puesto que es responsabilidad de él ante Dios, sería imprudente que la esposa creyente tratara de obligar a lo contrario. En la casa puede enseñar pacientemente a los hijos los principios bíblicos, para que cuando crezcan y salgan de la casa puedan esforzarse por la adoración verdadera.

¿Qué sucede en cuanto al entrenamiento de los hijos si el esposo es creyente y su esposa no es? El esposo creyente, como cabeza de la casa, tiene el derecho y la obligación para con Dios de ver que sus hijos sean criados como cristianos verdaderos. Tomará la delantera en traer a sus hijos a las reuniones cristianas, enseñándoles en el ministerio del campo y estudiando la Palabra de Dios con ellos en el hogar.

La sabiduría desplegada en conexión con las cosas materiales también puede ayudar a fortalecer los lazos matrimoniales. Una esposa quizás tenga alguna preferencia en cuanto a mobiliario para el hogar. El esposo también tiene sus pensamientos y, como cabeza de la casa, puede optar por hacer una decisión diferente. Pero en ese caso, ¿debería la esposa abrigar rencor solo porque ciertas cosas no satisfacen su gusto? Si surge un problema a causa de esto, la esposa cristiana no debe pensar que está sufriendo por causa de la justicia. De hecho, está fallando en su deber cristiano de ser sumisa y estar en sujeción. O el esposo no creyente tal vez desee mudarse a otro lugar. La esposa cristiana quizás comprenda que esto planteará problemas, pero ella debe ceder al deseo de su esposo, porque él tiene el derecho de escoger dónde vivirá la familia. La disputa que pudiera resultar a causa del desagrado por el lugar donde se vive pudiera llegar a ser tan grave que habría el deseo de resolver el problema mediante la separación. En este caso la base de una separación no se debería a desacuerdos religiosos. De hecho, por medio de aplicar principios bíblicos, se impedirían enteramente tales problemas.

Es fácil ver lo que la otra persona está haciendo mal. Pero la esposa cristiana debe preguntarse: ¿Qué puedo hacer yo para contribuir al buen éxito de la unión? Si mi esposo no viene a casa en la noche y sale a beber, ¿se debe a que hay algo en cuanto a la casa por lo cual no le gusta regresar? ¿Lo sermoneo? ¿Lo estoy regañando siempre? ¿Son ingobernables los hijos? Tal autoanálisis honrado puede ser sumamente revelador y valioso. La responsabilidad de la esposa es tratar de hacer del hogar un sitio al cual el esposo quiera regresar en la noche.

Tampoco debe el creyente pasar por alto los intereses del cónyuge no creyente. Cuando el hombre y la mujer se estaban

haciendo la corte antes del matrimonio, cada uno se esforzaba por cultivar interés en lo que le gustaba al otro. El cónyuge creyente debe hacer lo mismo después en el matrimonio. Aunque no esté interesada en algunas actividades que le gustan al esposo, una esposa creyente, por ejemplo, haría bien en cultivar un interés en tales cosas por causa de su matrimonio. Es difícil hacer que crezca el amor cuando el marido y la esposa no hacen juntos las cosas. Donde no hay transigencia de principio envuelta o donde no se viole ningún punto en cuestión bíblico, el cónyuge creyente subordinará sus deseos personales y pasará algún tiempo haciendo lo que quiere el no creyente, demostrando así raciocinio cristiano. Este es el derrotero amoroso y puede hacer que el no creyente inquiera en una fe que resulta en tal consideración para el cónyuge de alguien.

El esposo cristiano no debe ser severo ni exigente. Esto ciertamente puede causar infelicidad y puede resultar en separación. Piense en el gozo que experimentaron tanto el marido como su esposa cuando entraron en el matrimonio. ¿Por qué no trabajar para conservar ese sentimiento? ¿Por qué debería emular un esposo temeroso de Dios los caminos de los individuos mundanos que irreflexivamente dominan a sus esposas y las someten a actos o palabras crueles y desamorosas? Cierto, a causa del pecado, la mujer habría de experimentar el cumplimiento de las palabras de Dios: "con dolores de parto darás a luz hijos, y tu deseo vehemente será por tu esposo, y él te dominará." (Gén. 3:16) Pero el esposo maduro no llegará a ser dictatorial. (Col. 3:19) Tomará en consideración los sentimientos de su esposa. Y, aunque tiene la responsabilidad de hacer decisiones finales, consultará con ella, no para recibir instrucciones, sino para conocer sus problemas, para tomarlos en consideración al hacer sus decisiones. Ejercerá jefatura apropiada, amorosa. Sabiamente observará el consejo de Pablo: "De esta manera los esposos deben estar amando a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa a sí mismo se ama, porque nadie jamás odió a su propia carne; antes bien la alimenta y la acaricia, como también el Cristo a la congregación." (Efe. 5:28, 29) Muestre amor a la mujer a quien usted le pidió que compartiera su vida con usted. Aun si ahora no abraza el cristianismo verdadero, emplee tiempo con ella, considérela, galantéela. Muéstrele el interés de usted. Jamás esté demasiado ocupado en otros asuntos para poder dedicarle algún tiempo a ella y volverle a asegurar su amor. La conducta apropiada en este respecto puede significar una vida feliz y puede resultar en que el cónyuge de la persona acepte el cristianismo. El no hacer tales cosas puede ser desastroso.

Los esposos cristianos y las esposas cristianas tienen verdaderas ventajas. Tienen el espíritu santo de Dios. Con él, puede haber un cultivo de su fruto de gobierno de uno mismo, amor, apacibilidad, benignidad, y cualidades semejantes. (Gál. 5:22, 23) ¡Qué maravilloso efecto tendrá esto en la unión marital! El cristiano unido en matrimonio con un no creyente debería comprender, por supuesto, que el no creyente quizás no conozca los requisitos de Dios y no esté en posición de aplicar los principios bíblicos. Por consiguiente, puede haber alguna dificultad, pero el cristiano debe continuar produciendo los frutos del espíritu de Dios. Haciendo esto y manteniendo él el ánimo y la esperanza en Jehová Dios se pueden producir resultados satisfactorios verdaderamente, como Pedro dijo a las esposas cristianas: "De igual manera, ustedes, esposas, estén en sujeción a sus propios esposos, a fin de que, si algunos no son obedientes a la palabra, sean ganados sin una palabra por la conducta de sus esposas, por haber sido testigos oculares de su conducta casta junto con profundo respeto."—1 Ped. 3:1, 2.

En este mundo de desorden, la separación y el divorcio son comunes, con sus problemas y aflicción concomitantes. Los cristianos verdaderos esperan el nuevo mundo de justicia en el cual tal angustiosa separación, dolor y penalidad ya no veja-

rán a la humanidad. Pero ahora, durante los días finales de este viejo mundo y en medio de su tumulto, usted tal vez se enfrente a una situación que haga surgir la pregunta de si habrá de separarse de su cónyuge o no. De usted debe depender la decisión final. Pero, primero, considere la base bíblica para la separación. Piense, también, en las posibles consecuencias. Sujétese a escrutinio personal. Consulte con superintendentes cristianos maduros para conseguir consejo sólido. Medite en los posibles efectos buenos de continuar con un cónyuge no creyente, aun bajo penalidad, ya que algún día él o ella puede llegar a ser un compañero alabador de Jehová. ¡Póngase a pensar en el gozo que usted tendrá entonces porque usted decidió no irse! En cualquier caso, haga todo cuanto pueda para que se le halle intachable a la vista de Dios y reciba su bendición y galardón.

El amor es sufrido y bondadoso. El amor no es celoso, no se vanagloria, no se hincha, no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado. No lleva cuenta del daño. El amor nunca falla.
—1 Cor. 13:4, 5, 8.

● ¿Por qué dice la *Traducción del Nuevo Mundo* en Exodo 20:13: "No debes asesinar," mientras que otras traducciones usan la palabra "matar," como la *Versión Autorizada,* que dice: "No matarás"?—D. T., EE. UU.

Varias traducciones usan la palabra "matar" en Exodo 20:13; incluidas en éstas están, en inglés, la *Versión Douay,* la *Confraternidad Católica,* la *Versión Americana Normal* y la *Versión Normal Revisada,* y en español, la *Nácar-Colunga,* la *Moderna* y la *Valera.* Sin embargo, la *Traducción del Nuevo Mundo* usa la palabra "asesinar" en lugar de "matar" en Exodo 20:13 porque la palabra hebrea aquí es *ratsach,* que significa, según *Young's Exhaustive Concordance,* "asesinar, atravesar." Concerniente a esta misma palabra hebrea el léxico de palabras hebreas de Strong declara: "*ratsach,* una raíz primaria, propiamente hacer añicos una cosa *arrojándola,* v.gr.: matar (un ser humano), especialmente *asesinar.*" Asesinar significa: "matar (un ser humano) ilegalmente y con malicia premeditada y voluntariosa, deliberadamente e ilícitamente."—*Third New International Dictionary* de Webster.

La palabra *ratsach* ocurre en sus diferentes formas unas cuarenta veces en las Escrituras Hebreas. Invariablemente se refiere a quitar la vida humana, aunque no siempre incorrectamente o ilícitamente. Entonces, ¿qué debe determinar si la palabra ha de traducirse "matar (quitar la vida)" o "asesinar"? Eso sería sobre la base del contexto y también de la luz que el resto de la Palabra de Dios arroje sobre el tema. En este respecto se debe notar que aun la *Versión del Rey Jaime,* a veces, traduce esta palabra hebrea como "asesinar" o "asesino." Por ejemplo, "matan a la viuda y al extranjero, y asesinan al huérfano." "El asesino que se levanta al amanecer mata al pobre y al menesteroso." (Sal. 94:6; Job 24:14) La *Versión Autorizada,* además de eso, distingue entre asesinato y homicidio accidental en Números 35:6-31, haciéndolo así de acuerdo con el contexto; a pesar de que la palabra hebrea envuelta todavía es *ratsach:* "Serán para ti ciudades para refugiarse del vengador; para que el homicida [*ratsach*] no muera." "Si él le hiere con un instrumento de hierro, de modo que muera, es asesino: al asesino [*ratsach*] ciertamente se le dará muerte."—Núm. 35:12, 16, *VA.*

Es evidente, a la luz del resto de la Palabra de Dios, que Exodo 20:13 no prohibió el matar en todo respecto; puesto que a los israelitas se les permitió dar muerte, de hecho, Dios les dio el mandato de dar muerte a los asesinos, a adoradores de ídolos, quebrantadores del sábado, y así sucesivamente. Así que la ejecución de un asesino no sería ilegal ante la vista de Dios y no podría considerarse "asesinato";

no sería violación de Exodo 20:13. (Gén. 9:6) De la misma manera, los habitantes paganos y adoradores de demonios que habitaban en la tierra que Jehová le había prometido a su pueblo llegaron a estar bajo el juicio de ejecución de Jehová por sus pecados, y él usó a su pueblo, los israelitas, para llevar a cabo la ejecución. De modo que el que ellos obedecieran este mandato de Jehová no era violación de su mandato de Exodo 20:13 y no podía considerarse como asesinato.

Lo que Dios prohíbe específicamente es matar (quitar la vida) ilegalmente a un humano, o asesinar. Con sólida razón bíblica, entonces, no solo la *Traducción del Nuevo Mundo* sino también la versión de Roberto Young, la versión de Jaime Moffatt, la traducción de Knox, la versión de *Soncino* y *Una Traducción Americana* vierten *ratsach* en Exodo 20:13 como "asesinar."

● ¿Cuántos años tenía Timoteo cuando Pablo le aconsejó: "Que nadie jamás menosprecie tu juventud"? (1 Tim. 4:12)—C. S., EE. UU.

La impresión general es que Timoteo en ese tiempo era bastante joven, quizás un adolescente, pero no es así. Aunque el registro bíblico no declara su edad en esta ocasión palabra por palabra, hay suficientes hechos para determinar aproximadamente su edad.

Según la mejor información a la mano, Pablo comenzó su segundo viaje misional alrededor de 49 d. de J.C. Hacia el comienzo de él encontró a Timoteo, quien para ahora ya era un cristiano maduro y no un simple muchacho, como puede verse del relato de Lucas: "Estaba allí cierto discípulo de nombre Timoteo, hijo de una mujer judía creyente pero de padre griego, y daban buenos informes acerca de él los hermanos de Listra y de Iconio. Pablo expresó el deseo de que éste saliese con él, y lo tomó y lo circuncidó a causa de los judíos que había en aquellos lugares, porque sabían todos que su padre era griego." Es razonable asumir que para que Timoteo tuviera tal reputación por lo menos debería haber llegado a los 19 años si es que no había pasado de los 20 años.—Hech. 16:1-3.

Las palabras de Pablo en 1 Timoteo 4:12, de que Timoteo no debería dejar que nadie menospreciara su juventud, fueron escritas de doce a quince años después, entre 61 y 64 d. de J.C. Por lo tanto se desprende que Timoteo debe haber tenido unos treinta años en aquel tiempo. Pero aun a esta edad Timoteo se sentiría relativamente joven en comparación con los hombres de mayor edad que estaba autorizado a nombrar como superintendentes en las diversas congregaciones; además, sin duda era un joven algo retraído.—1 Cor. 16:10, 11; 1 Tim. 1:3; 3:1-15.

En aquel tiempo y lugar era común hablar de una persona de su edad como joven o aun muchacho. Por eso se nos dice: "El vocablo *pais* ('muchacho') . . . a veces se extiende a un período mayor de vida. Eusebio, por ejemplo, llama a Orígenes *muchacho* cuando éste era maestro de teología, y ciertamente mayor de dieciocho años . . . y Constantino habla de sí mismo de la misma manera al estallar las persecuciones de Diocleciano cuando tenía casi treinta años." Por eso, también hallamos a un escritor aludiendo a sus "años tempranos," dando a entender cualquier edad entre dieciocho y cuarenta años de edad.—*Schaaf-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge,* pág. 1117.

En las Escrituras Hebreas también hallamos los vocablos "niño" y "muchacho" usados en un sentido relativo. Por ejemplo, Rubén alude a José como "el niño" aunque tenía diecisiete años de edad. (Gén. 37:2, 30) En Génesis 44:20, 22, Judá habla de Benjamín, quien para ese tiempo debe haber tenido treinta años de edad, como de "un niño" y "el muchacho." Así mismo, cuando Jeremías dijo: "Solo soy muchacho," puede haberlo sido solo en su propia estima. De hecho, puede ponerse en tela de juicio si Jeremías habría sido comisionado para su asignación importante si hubiera sido literalmente un muchacho, un joven, apenas en su adolescencia.—Jer. 1:6.

De lo susodicho, sin embargo, no hemos de concluir que Jehová Dios no usa a personas de edad tierna para servirle. Samuel era bastante joven cuando estaba sirviendo en el tabernáculo y el ángel de Jehová apareció y le dio el mensaje de advertencia en cuanto a los juicios de Jehová sobre su pueblo. Según Josefo, Samuel tenía doce años en esa ocasión, y es muy posible que haya sido así. Sabemos que Jesús tenía esa edad cuando asombró tanto a los maestros en el templo con sus preguntas y respuestas.—1 Sam. 1:24; 3:1-18; Luc. 2:42-47.

Años más tarde, durante el ministerio de Jesús, de hecho, hacia su terminación, hubo muchachos en el templo aclamando a Jesús, diciendo: "¡Salva, rogamos, al Hijo de David!" Cuando los principales sacerdotes y los escribas objetaron, Jesús les respondió: "¿Nunca leyeron

esto: 'De la boca de los pequeñuelos y de los que maman has proporcionado alabanza'?" (Incidentalmente, "pequeñuelos" y "los que maman" se usan aquí también en un sentido relativo.)—Mat. 21:15, 16.

Claramente, cuando se leen tales expresiones como la que Pablo hizo en cuanto a Timoteo, debemos considerar el contexto para ver si se da a entender que han de considerarse literalmente o en un sentido relativo.

Textos diarios para marzo

Comportándonos de manera digna de las buenas nuevas.—Fili. 1:27.

1 Hazme entender, para que observe tu ley y para que pueda guardarla con todo el corazón. Hazme andar en la senda de tus mandamientos, pues en ella me he deleitado.—Sal. 119:34, 35. *A 1/2/64* 17

2 Educa al muchacho según el camino que es para él; aun cuando llegue a viejo no se apartará de él.—Pro. 22:6. *A 1/1/64* 8-10

3 De hecho, ustedes fueron llamados a este derrotero, porque hasta Cristo sufrió por ustedes, dejándoles dechado para que sigan sus pasos con sumo cuidado y atención.—1 Ped. 2:21. *A 1/12/63* 3, 1a

4 Felices son los que están conscientes de su necesidad espiritual.—Mat. 5:3. *A 15/11/63* 5

5 Deben practicar el vivir vidas que sean dignas de las buenas nuevas.—Fili. 1:27, *Williams*. *A 1/7/63* 1, 2

6 Debes seguir huyendo de los impulsos malos de la juventud, pero siempre esfuérzate por la justicia, . . . el amor.—2 Tim. 2:22, *Williams*. *A 1/11/63* 1, 2

7 Este libro de la ley no debería apartarse de tu boca, y debes leerlo . . . día y noche.—Jos. 1:8. *A 15/1/64* 21, 22

8 Mas al comenzar a suceder estas cosas, levántense erguidos y alcen sus cabezas, porque su liberación se acerca.—Luc. 21:28. *A 1/2/64* 21

9 Ustedes en efecto tienen que ser perfectos, como su Padre celestial es perfecto.—Mat. 5:48. *A 1/9/63* 1a

10 Las reprensiones de la disciplina son el camino de la vida.—Pro. 6:23. *A 1/10/63* 4-6

11 Pues bien, estas cosas siguieron aconteciéndoles como ejemplos, y fueron escritas para amonestación de nosotros a quienes los fines de los sistemas de cosas han llegado.—1 Cor. 10:11. *A 15/1/64* 18, 20

12 Acuérdense de la esposa de Lot.—Luc. 17:32. *A 15/2/63* 12-14

13 Pórtense de una manera digna de las buenas nuevas. —Fili. 1:27. *A 15/6/63* 4

14 Si tu ojo te hace tropezar, tíralo; mejor te es entrar con un solo ojo en el reino de Dios que con dos ojos ser arrojado en el Gehena.—Mar. 9:47. *A 15/7/63* 23, 24

15 No abandonando el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día va acercándose. —Heb. 10:25. *A 15/9/63* 15, 16

Explicación para el encuentro del comentario sobre estos textos: Los números a continuación de la fecha de la *Atalaya* se refieren a los párrafos en el primer artículo del estudio. Cuando hay una "a" después del número del párrafo, el comentario se hallará en el segundo artículo del estudio; cuando se muestra una "b," se refiere al tercer artículo del estudio.

ANUNCIOS

MINISTERIO DEL CAMPO

Los testigos de Jehová no solo entienden y aceptan la enseñanza bíblica del sacerdocio general, sino que aplican el principio, poniéndolo en práctica al participar todos en predicar la Palabra de Dios a otros. Durante febrero harán esto ofreciendo una suscripción de un año a la revista *La Atalaya* por una contribución de $1 (moneda de E.U.A.). A cada nuevo suscriptor se le darán tres folletos para estudio de la Biblia.

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

23 de febrero: Extrayendo ánimo de la Palabra de Dios. Página 73.

1 de marzo: Perseverancia animosa en el servicio de Dios. Página 80.